



Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

5628^a sesión

Lunes 12 de febrero de 2007, a las 10.00 horas.

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Burian	(Eslovaquia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Congo	Sr. Gayama
	Estados Unidos de América	Sr. Brencick
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Lacroix
	Ghana	Nana Effah-Apenteng
	Indonesia	Sr. Jenie
	Italia	Sr. Spatafora
	Panamá	Sr. Arias
	Perú	Sr. Chávez
	Qatar	Sr. Al-Nasser
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Johnston
	Sudáfrica	Sr. Kumalo

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2007/50)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en inglés*): Puesto que esta es la primera sesión del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero, deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Sr. Vitaly Churkin, Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, por los servicios prestados como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de enero de 2007. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar nuestro profundo aprecio al Embajador Churkin por la gran pericia diplomática con que dirigió los asuntos del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2007/50)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Australia, el Brasil, Alemania, el Japón, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, Singapur y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo de Seguridad, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. José Ramos-Horta, Primer Ministro de Timor-Leste.

Por invitación del Presidente, el Sr. Ramos-Horta (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo; y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Khare a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2007/50, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste, quien tiene la palabra.

Sr. Khare (*habla en inglés*): Esta es la primera vez que estoy presente en una sesión del Consejo de Seguridad como Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, y es para mí un gran placer presentar hoy el primer informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), contenido en el documento S/2007/50 y que abarca el período que concluye el 26 de enero de 2007.

Para comenzar desearía acoger con agrado la presencia entre nosotros del Sr. José Ramos-Horta, Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste. Deseo dar las gracias a los dirigentes de Timor-Leste por la cálida y gentil cooperación que todos me han brindado. El Gobierno, los órganos de la soberanía y demás instituciones pertinentes de la República Democrática de Timor-Leste y la UNMIT están trabajando de consuno en forma adecuada para cumplir el mandato conferido por el Consejo en su resolución 1704 (2006). El Comité de Coordinación de alto nivel, como se prevé en el párrafo 8 de la parte dispositiva de la resolución, celebró sus dos primeras

reuniones quincenales en enero. Además, el Primer Ministro José Ramos-Horta y yo hemos establecido la pauta de celebrar reuniones semanales que se verán complementadas, por supuesto, con reuniones adicionales en el curso de la semana, según las necesidades. Asimismo, se mantiene un diálogo periódico con el Presidente Sr. Kay Rala Xanana Gusmão; el Presidente del Parlamento Nacional, Sr. Franciso “Lu-Olo” Guterres; dirigentes de partidos políticos y de organizaciones de la sociedad civil, así como con misiones diplomáticas representadas en Timor-Leste.

Estos son tiempos importantes para la joven nación de Timor-Leste, que se prepara para la celebración de sus primeras elecciones nacionales desde el restablecimiento de su independencia. La celebración de la primera ronda de elecciones presidenciales está prevista para el 9 de abril y posteriormente se anunciará la fecha para las elecciones parlamentarias. Las autoridades timorenses y su pueblo están trabajando para garantizar elecciones limpias, libres y justas, organizadas de forma transparente, bajo la supervisión de la Comisión Electoral Nacional independiente, sin violencia ni intimidación, de conformidad con las normas internacionales, cuyos resultados sean ampliamente aceptables para todos, para que las elecciones tengan una repercusión de restitución y unificación en la política y la sociedad. En estos momentos, se están examinando también los códigos de conducta para los partidos políticos y sus representantes, así como para los medios de comunicación y los observadores electorales. Además, se está debatiendo sobre una declaración o un pacto políticos que deberán concertar todos los partidos políticos.

Estas son las primeras elecciones nacionales que organizan las autoridades timorenses quienes, con la asistencia de la comunidad internacional, tendrían que encarar varios problemas futuros. Entre esos problemas figuran la demora del comienzo de la estación de lluvia, las dificultades de transporte relacionadas con la dificultad del terreno y la situación de la infraestructura, la necesidad de divulgar mejor la información sobre las elecciones, y también la educación cívica y de los electores para garantizar la plena participación del público general en el proceso electoral.

Sin lugar a duda, la seguridad es considerada por todos los interesados como un elemento fundamental para el éxito de los procesos electorales. La situación

demuestra algunas señales de mejora pero sigue siendo frágil. Los esfuerzos de los dirigentes de Timor-Leste por hallar soluciones para detener a los elementos delictivos en los grupos de artes marciales son dignos de elogio. El progreso del despliegue policial de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) en las comunidades y en todos los distritos del país también ha sido útil para reducir el tiempo de respuesta y aumentar nuestra capacidad de contener este tipo de incidentes. Sin embargo, si bien existen períodos prolongados de calma y pocos estallidos de violencia, la situación sigue siendo volátil y siguen produciéndose algunos brotes de violencia, recientemente, hace dos semanas, por ejemplo, se registraron cuatro asesinatos en Dili en sólo dos días.

La policía de la UNMIT y los miembros de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL), desplegados también, trabajan con dedicación para mantener el orden público. Como ejemplo de su buena labor, se realizó una operación a gran escala, el 31 de enero, en dos poblados de Dili, durante la cual, 48 personas fueron detenidas y muchas armas tradicionales letales, algunas de fabricación casera y dispositivos explosivos perfeccionados fueron confiscados. La UNMIT y la PNTL seguirán enfrentando con firmeza a los que participen en actos de violencia.

La selección de oficiales de la PNTL avanza constantemente. Hasta la fecha, 409 de los 1098 oficiales inscritos en la PNTL en Dili han aprobado satisfactoriamente el proceso de selección y los cursos de actualización o reintegración y trabajan en estos momentos con la policía de la UNMIT; otros 64 efectivos están ahora entrenándose y 131 están esperando participar en el curso de certificación. Aproximadamente 226 oficiales de la PNTL están bajo el proceso de selección, y se han identificado a unos 315 para una mayor investigación. A solicitud del Gobierno de Timor-Leste, se le ha concedido prioridad a las necesidades de selección y reentrenamiento para los miembros de la Unidad de Intervención Rápida (UIR) de la PNTL. El 29 de enero, se celebró una ceremonia de graduación de los primeros 30 oficiales reentrenados de la UIR.

Sin embargo, queda claro que es necesario que el proceso de selección, evaluación y reentrenamiento debe acelerarse considerablemente sin afectar su integridad, sobre todo porque se ha determinado que muy pocos oficiales de la PNTL en Dili precisan de nuevas investigaciones. Por supuesto, la UNMIT

garantizaría, como lo ha aprobado el Consejo de Seguridad, que los oficiales de la PNTL participen plenamente en los preparativos relacionados con la seguridad en las próximas elecciones.

No obstante, considero que el despliegue de una nueva Unidad de la Policía Constituida, como lo recomendó el Secretario General en su informe, para el período anterior e inmediatamente posterior a las elecciones, es fundamental. Esta unidad radicaría en Dili pero abarcaría también los distritos aledaños de Ermera, Aileu, Ainará, Liquiça y Manufahi. La nueva unidad fortalecería la capacidad de la UNMIT para hacer frente a los desafíos en materia de seguridad y contribuir así a la celebración de elecciones pacíficas.

La concertación del Memorando de Entendimiento Tripartita entre el Gobierno de la República Democrática de Timor-Leste, el Gobierno de Australia (en calidad de principal nación de las fuerzas de seguridad internacionales) y las Naciones Unidas, el 26 de enero, es un acontecimiento importante que aumentará la coordinación de todas las actividades relacionadas con la seguridad en Timor-Leste. Ya se han celebrado dos reuniones al nivel operacional de la secretaría del Foro de Coordinación Tripartita. A la vez, la concreción de un acuerdo técnico entre Australia y las Naciones Unidas ha servido de base oficial para el envío de dos compañías armadas, con elementos de apoyo necesarios para garantizar la protección adecuada de las instalaciones y los bienes de las Naciones Unidas, así como la capacidad de respuesta rápida de la policía de la UNMIT. Deseo hacer constar mi sincero agradecimiento a las fuerzas de seguridad internacionales que han respondido siempre positivamente a las solicitudes de la UNMIT incluso antes de la concertación del Acuerdo Técnico.

Me complace saber que el Gobierno ha adoptado medidas para iniciar un amplio examen del sector de la seguridad. El mandato del examen ha sido redactado por el comité de trabajo, copresidido por el Representante Especial Adjunto del Secretario General, Sr. Eric Tan Huck Gim con una representación de alto nivel de los ministerios de Defensa y del Interior, así como de la PNTL y de las Fuerzas Armadas de Defensa de Timor-Leste (F-FDTL). La UNMIT seguirá desempeñando un papel firme en este examen que brinda la oportunidad esencial de hacer frente a las deficiencias observadas durante las recientes crisis en ambas entidades.

Estoy convencido de que la justicia es una condición indispensable para la reconciliación nacional. Me complace saber que esta opinión la comparten todos los dirigentes de Timor-Leste que, en reiteradas ocasiones, me han asegurado que no se permitirá la impunidad en Timor-Leste. Me siento alentado porque todos los órganos de soberanía hayan adoptado algunas medidas positivas para la aplicación de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación. La comisión parlamentaria especial, creada para el estudio del informe, aceptó todas sus recomendaciones y recomendó otras medidas de rendición de cuentas, así como ha pedido también la realización de una investigación más profunda y actuaciones judiciales en algunos casos. Las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación así como las nuevas recomendaciones formuladas por la comisión parlamentaria especial fueron aprobadas por el Parlamento Nacional en una resolución aprobada el 9 de enero. Además, el Consejo de Ministros aprobó una resolución relativa a las medidas de asistencia y resarcimiento a las víctimas. Estas son medidas importantes iniciales pero hay que redoblar los esfuerzos para garantizar que todas las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación se apliquen y se rechace enérgicamente todo tipo de indicio de impunidad.

Hay muchas cuestiones pendientes que requieren mayor atención. El prófugo Major Reinado, que escapó de prisión junto con otros 56 detenidos el 30 de agosto sigue libre y constituye una grave amenaza a la seguridad. Se están realizando esfuerzos para garantizar que Reinado sea sometido a un proceso judicial de una manera pacífica.

Resulta absolutamente esencial que se brinde asistencia internacional al sector judicial para hacer frente a las crecientes demandas para dar seguimiento a los casos relacionados con los acontecimientos acaecidos en abril y mayo de 2006. Además, el desarrollo de las capacidades y el fortalecimiento institucional del sector judicial exigen también el apoyo internacional. El programa del PNUD de apoyo al sector judicial y el amplio examen propuesto de las necesidades del sector judicial, que dirigirá el Gobierno de Timor-Leste y apoyará la UNMIT, merecen especial atención.

En consulta con la UNMIT, la familia de las Naciones Unidas, los donantes y la comunidad diplomática, el Gobierno ha logrado avances

considerables en el establecimiento de un “pacto” internacional. La primera reunión de los asociados al pacto se celebró el 6 de febrero. En esa reunión, el Gobierno anunció que había identificado la seguridad y la protección públicas; las elecciones; el fortalecimiento del sector público, incluida, entre otras cosas, una mejor ejecución del presupuesto; el empleo para los jóvenes y el desarrollo de conocimientos; el fortalecimiento del sistema judicial; y la reinserción social como esferas clave que se deberán encarar en los próximos dos años. La primera reunión de alto nivel del pacto se ha previsto en forma tentativa para abril próximo.

Permítaseme ahora referirme brevemente a cuestiones socioeconómicas. El Gobierno, bajo el liderazgo del Primer Ministro, Sr. José Ramos-Horta, está trabajando con ahínco para restablecer y, de hecho, mejorar los esfuerzos tendientes a fomentar el desarrollo del país. Ya se registraron señales visibles de progreso en Dili, como la reparación de carreteras, el mejoramiento del alumbrado público, la instalación de semáforos y el embellecimiento de parques. También se realizan esfuerzos considerables por acelerar la ejecución de iniciativas destinadas a generar empleos. El Ministro de Trabajo y Reinserción Comunitaria está elaborando un plan nacional de empleo y un plan de empleo para los jóvenes a fin de hacer frente al problema del desempleo.

En lo que respecta a la situación humanitaria, debo encomiar al Gobierno de Timor-Leste por los esfuerzos ingentes que ha realizado para fortalecer la coordinación, adoptar una serie de políticas e iniciar la adopción de medidas concertadas que propicien el diálogo y la reconciliación nacionales entre las comunidades divididas, facilitando así el regreso y la reubicación de las poblaciones internamente desplazadas. Deseo felicitar también a los organismos humanitarios que continúan trabajando de manera incansable por ayudar a resolver la crisis relativa a las personas internamente desplazadas.

No obstante, el desplazamiento interno, la inseguridad alimentaria y los trastornos en el suministro de servicios básicos es probable que persistan después de las elecciones. Las mejoras considerables de la situación actual dependerán no sólo de los avances que se logren en la forma en que se percibe la seguridad y la protección de la población, así como en el nivel de confianza que se tenga en el

sistema judicial, sino también en la capacidad de estabilizar la situación socioeconómica.

A fin de atender las necesidades básicas de las poblaciones internamente desplazadas y de otros grupos vulnerables, y respaldar su regreso, reubicación y reintegración social, así como también de encarar las cuestiones relacionadas con la preparación en situaciones de emergencia y la transición hacia la rehabilitación, el Primer Ministro, Sr. José Ramos-Horta lanzó un llamamiento interinstitucional unificado para Timor-Leste por un monto de 16,6 millones de dólares que formuló en Dili en enero de 2007. El éxito de su ejecución dependerá de las contribuciones generosas y oportunas de la comunidad internacional.

Timor-Leste sigue fortaleciendo su cooperación con otros países y organizaciones regionales. El 13 de enero, el Primer Ministro firmó el Tratado de Amistad y Cooperación con la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), que constituye un primer paso hacia el ingreso futuro en esa organización. El Gobierno está organizando una conferencia sobre cooperación económica regional que se celebrará en Dili del 19 al 21 de febrero para elaborar otras medidas a tal efecto.

La emergencia de la crisis que tuvo lugar en Timor-Leste en abril y mayo de 2006 es un recordatorio de la necesidad de contar con el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional respecto de la nueva nación. El desarrollo y el fortalecimiento de las instituciones democráticas es un proceso prolongado y requiere un respaldo sostenido. El pueblo de Timor-Leste, que desea lograr la paz y la estabilidad en un entorno de gobernanza democrática, receptiva y responsable, necesita el apoyo de la comunidad internacional en los meses venideros. Por consiguiente, el Secretario General recomienda que el mandato de la UNMIT se prorrogue otros 12 meses.

Antes de concluir, permítaseme agradecer a los Representantes Especiales Adjuntos del Secretario General, Sres. Eric Tan Huck Gim y Finn Reske-Nielsen, y a todos los miembros de la UNMIT, cuya ayuda ha sido invaluable en nuestros esfuerzos por cumplir las tareas encomendadas por el Consejo. Su dedicación y compromiso, particularmente en circunstancias difíciles, es un motivo que nos enorgullece y satisface profundamente.

Valoro en gran medida esta oportunidad que se me ofrece de dirigirme al Consejo de Seguridad

respecto del informe del Secretario General y espero con interés recibir la orientación del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Khare su exposición informativa. Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. José Ramos-Horta, Primer Ministro de Timor-Leste.

Sr. José Ramos-Horta (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame ante todo felicitarlo por haber asumido este mes la Presidencia del Consejo de Seguridad y darle las gracias por haberme brindado la oportunidad de dirigirme hoy al Consejo. Deseo encomiar al Secretario General por el informe que tiene ante sí el Consejo (S/2007/50) y por la declaración que acaba de pronunciar su Representante Especial, el Sr. Atul Khare. En términos generales, estoy de acuerdo con sus observaciones y recomendaciones. En nombre del pueblo timorense, agradezco al Secretario General que haya nombrado a tan distinguidos diplomáticos como el Sr. Atul Khare y su equipo. Les doy las gracias por sus ingentes esfuerzos y por la buena labor que realizan en mi país.

Antes de proseguir, pido disculpas; quizá tenga que marcharme antes de que concluya la sesión porque tengo que reunirme con el Secretario General. Les ruego me disculpen si tengo que ausentarme de la sesión, pero quedarán aquí los miembros de mi equipo.

Quisiera referirme primeramente a la cuestión relativa al sector de la seguridad. En mayo de 2006, cuando las fuerzas procedentes de Portugal, Australia, Nueva Zelanda y Malasia acudieron inmediatamente en nuestra ayuda, la situación era distinta: Vieron un Dili diferente comparado con la situación de calma y orden que impera hoy. Entonces, en mayo de 2006, la policía nacional timorense, nuestro servicio de policía, se había desintegrado en la capital y nuestras fuerzas de defensa se veían asediadas.

Desde entonces han estado funcionando las disposiciones de seguridad establecidas sobre el terreno. Son mecanismos indispensables para la coordinación y la cooperación en el sector de la seguridad y, por consiguiente, aportan una contribución esencial para preservar la integridad, la reconciliación nacional y el desarrollo del país.

En el sector de la policía, en el acuerdo entre las Naciones Unidas y mi Gobierno relativo al restablecimiento y el mantenimiento de la seguridad pública en Timor-Leste se incluyen tanto cuestiones

policiales como operacionales relacionadas con la reforma de la policía. Debido a que el Representante Especial ya se ha referido a los detalles sobre la capacitación y la reintegración de nuestra fuerza policial, y para ahorrar tiempo al Consejo de Seguridad, no mencionaré algunas observaciones que he preparado en ese sentido.

Según el Comisionado de policía de las Naciones Unidas, Sr. Rodolfo Tor, las operaciones policiales están comenzando a surtir efecto y se está instaurando el orden público en las calles de Dili. Agradezco al Sr. Atul Khare su liderazgo y al Comisionado de policía, Sr. Rodolfo Tor, sus esfuerzos. Asimismo, deseo expresar mi sincero agradecimiento al anterior Comisionado interino de policía de las Naciones Unidas, Sr. Antero López, por haber dirigido la realización de tareas operacionales y de planificación y haber logrado su conclusión exitosa a pesar de los escasos recursos.

En vista de las condiciones delicadas y precarias que aún imperan en mi país, el Presidente de la República, el Presidente del Parlamento Nacional y yo consideramos prudente pedir al Consejo que examine la posibilidad de desplegar otra unidad policial ya constituida que sería proporcionada por Portugal. Las autoridades de Portugal están dispuestas a facilitar esa fuerza antes de que se celebren las elecciones. Como se ha visto en los últimos seis meses, la Guardia Nacional Republicana (GNR) de Portugal es una fuerza muy eficaz que prestó buenos servicios en Timor-Leste de 2001 a 2003 y también lo ha hecho así últimamente. Por ello hemos solicitado específicamente que la Guardia Nacional envíe un contingente adicional a nuestro país. Sabemos que Portugal está dispuesto a desplegar esa fuerza, si las Naciones Unidas lo solicitan.

A largo plazo el apoyo externo no puede ser la solución. En consecuencia, mi Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas, ha dado gran prioridad a la revisión y la reforma de todo el sector de seguridad: la policía y las fuerzas armadas, incluidas sus estructuras de gestión y gobernanza general.

“Força 2020” es un estudio general, publicado recientemente por el Ministerio de Defensa, que define los objetivos de las fuerzas armadas para los próximos 15 años y brinda una evaluación de lo que se necesita para enfrentar los problemas por delante. Ello incluye la creación de una academia militar para mejorar la

capacitación y la doctrina, el despliegue de personal militar para las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la utilización de unidades de ingeniería para tareas de protección de civiles en caso de desastres naturales.

Con ese fin, se aprobaron nuevas leyes para promulgar el régimen de promociones militares, el código de disciplina militar, la ley orgánica del Ministerio de la Defensa, las enmiendas a la ley orgánica de las fuerzas de defensa y el proyecto de ley con respecto a la conscripción en el servicio militar que acaba de ser aprobado por el Parlamento.

Respecto a la reconciliación, permítaseme decir unas pocas palabras con relación a la condición de nuestras fuerzas armadas, las Fuerzas Armadas de Defensa de Timor-Leste (F-FDTL). Como es del conocimiento de los miembros, soy el Ministro de la Defensa, que es una función que no había previsto. Cuando acepté la responsabilidad de ese papel en medio de la crisis, declaré ante el Parlamento y nuestra población que consideraba la función más como la de un capellán y moderador, para tender puentes entre las fuerzas y con las comunidades. Tanto el Presidente Xanana Gusmão como yo hemos dedicado muchos esfuerzos para sanar las heridas causadas entre sí por la fuerza de policía y las F-FDTL. Están en marcha iniciativas conjuntas para facilitar esto.

Puedo decir con orgullo que nuestras fuerzas armadas han demostrado notable disciplina desde los acontecimientos trágicos ocurridos el 25 de mayo de 2006. Ellas obedecieron cuando se les ordenó que regresaran a sus cuarteles, habiendo sido llamadas a finales de abril para cumplir deberes de orden público, que no eran su responsabilidad. No ha sido cuestionada por el público mi reciente decisión de desplegarlas para proteger el palacio de Gobierno.

Nuestras fuerzas de defensa fueron objeto de rumores maliciosos que se demostró que eran infundados. En su informe, la Comisión Especial Independiente de Investigación declara no haber encontrado ningún fundamento para las acusaciones de que las fuerzas de defensa habían participado en masacres. Fue lastimado el orgullo de las fuerzas, pero el efecto combinado de haber sido aclarados los rumores de los asesinatos en masa y de reanudar algunas actividades les ayuda a sanar el lastimado orgullo.

Respecto a la cuestión de los llamados “demandantes”, hemos tenido algunos avances. El 27 de abril de 2006, al principio de la crisis, el entonces Primer Ministro Mari Alkatiri con el Presidente Xanana Gusmão a su lado anunciaron la creación de una Comisión de Notables para investigar las denuncias contenidas en la petición firmada por 594 ex miembros de las fuerzas de defensa. El informe de la Comisión está listo y será publicado muy pronto, en los próximos días.

Con respecto a la cuestión más general de la reconciliación nacional, quiero dejar constancia de nuestro reconocimiento a todos nuestros dirigentes políticos, comunitarios y religiosos por sus esfuerzos. Doy las gracias al Gobierno de Noruega por designar al Sr. Gunnar Stålset, el jubilado Obispo Luterano de Oslo y ex miembro del Comité Nobel, como enviado especial para ayudarnos en el proceso de diálogo. Quiero asimismo dar las gracias a la Comisión Europea, la cual mediante el Club de Madrid también nos ha ayudado en el proceso de diálogo. En particular, quisiera resaltar el acontecimiento del 10 de diciembre de 2006, conducido por el Presidente Xanana Gusmão, quien reunió a los líderes nacionales en una ceremonia tradicional de paz, en el curso de la cual los dirigentes timorenses reconocieron públicamente su responsabilidad colectiva por la crisis.

El Presidente Gusmão también ha establecido una comisión que involucra a nuestra juventud, que se encuentra entre los grupos más olvidados y con más desventajas en nuestra sociedad. La juventud todavía no ha obtenido los dividendos de nuestra libertad obtenida con tanto esfuerzo, que ella al igual que nosotros esperamos con tanta ansiedad y luchamos por conseguir. Debemos prestarles atención a nuestros jóvenes. Necesitan construir un sentido más fuerte de identidad mediante una participación más firme en nuestros esfuerzos de consolidación de la nación y de las relaciones con las comunidades.

Los esfuerzos combinados del programa nacional de reconciliación del Presidente Xanana Gusmão, la iniciativa “Simu-Malu” del Gobierno, mi participación personal y las medidas de seguridad de las Naciones Unidas han comenzado a controlar a las bandas criminales y los grupos de artes marciales, que son reclutados primordialmente entre la juventud sin trabajo.

La iniciativa de política “Simu-Malu” del Gobierno nació de la necesidad de abordar el problema de los 150.000 desplazados internos que habían a esa fecha. “Simu-Malu”, que en nuestro idioma nativo, el Tetum, quiere decir “recibir al prójimo”, significa que los desplazados internos son recibidos de vuelta en sus comunidades, de conformidad con el principio internacionalmente aceptado del retorno voluntario en condiciones de seguridad y dignidad. Hasta cierto punto, el programa ha sido exitoso. Sin embargo, de 25.000 a 29.000 desplazados internos siguen viviendo en campamentos en Dili y sus alrededores.

Se hacen esfuerzos por acceder al daño real que sufrimos durante la crisis, mediante la elaboración de un plan de reconstrucción de emergencia que incluye una encuesta en el terreno que nos permitirá planificar el traslado de las familias. Al mismo tiempo, el Gobierno ha dispuesto de tierras para la construcción de nuevas viviendas, que, aunque no cubrirá todas las necesidades, será una primera medida para proporcionar apoyo a las familias desplazadas, especialmente las que corren mayores riesgos.

Con la ayuda de los socios para el desarrollo se han construido casas temporales en varias zonas de Dili para brindar albergue a los desplazados internos, que están en riesgo debido a la estación de lluvias. Quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los organismos y a la comunidad de donantes por sus inmensos esfuerzos y por responder generosamente a los llamamientos de las Naciones Unidas, así como por sus contribuciones bilaterales y locales.

La violencia del año pasado llevó a la destrucción de aproximadamente 2.500 casas, la mayoría de las cuales fueron quemadas. La manera a menudo violenta en que mucha gente fue forzada a huir de sus hogares, algunos bajo severas e inminentes amenazas contra sus vidas y otros intimidados por el lanzamiento de piedras sobre los techos de sus casas, ha sacado a luz graves tensiones en nuestro joven país: la violencia de hoy es parte de un trauma colectivo que fue causado por la violencia de nuestro pasado. La superación de este trauma constituye uno de los grandes desafíos para nuestra generación. Debemos aprender a resolver pacíficamente nuestras controversias y a gozar con responsabilidad de nuestras libertades individuales.

Seguimos comprometidos con lograr nuestra visión de largo plazo para el sector de la justicia: un

sistema accesible que sea capaz de administrar la justicia en forma equitativa y eficiente, que haga respetar el estado de derecho y que proteja el sistema democrático del Estado, con el objetivo final de alcanzar el crecimiento sostenible para beneficio de nuestro pueblo. A partir de un difícil punto inicial en 2000, hemos avanzado mucho en la construcción de nuestros sistemas jurídico y judicial con las claras prioridades siguientes: elaboración de un marco jurídico para el país y formación de capacidades institucionales y de recursos humanos, junto con una mayor conciencia jurídica entre la población en general. Con el apoyo de socios con igual mentalidad y mediante el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, progresamos de manera lenta pero constante. Desde mediados de 2006, como resultado de estrategias de fomento de la capacidad más enfocadas y sistemáticas y programas coherentes de capacitación en el país, hemos tenido un cuadro pequeño pero cualificado de agentes de las cortes timorenses que trabajan al lado de más de 15 profesionales judiciales internacionales y bajo su orientación.

Sin embargo, la crisis de 2006 ha tenido enormes consecuencias para nuestro nascente sistema judicial, que fue creado para tratar con un panorama normal de desarrollo. El sistema tiene la determinación de brindar justicia para la población y ayudar a restablecer la paz social. Se han tomado medidas claras a este respecto, habiéndose investigado varios casos sensitivos, los cuales ya se han llevado a juicio. No obstante, debido a la carga adicional y la complejidad de los casos que son consecuencia de los acontecimientos de abril y mayo de 2006, el sistema no da más de sí y no está preparado para tratar el panorama después de la crisis.

El Estado está unido y decidido a que se haga justicia. El principal marco de la asistencia que prestan las Naciones Unidas al sector debe mejorarse para que pueda responder a la necesidad inmediata de hacer justicia sin perder de vista nuestro objetivo a largo plazo, a saber, el desarrollo de las capacidades de nuestras instituciones y de los recursos humanos.

Estamos luchando en dos frentes: intentamos que la justicia sea rápida, eficaz e imparcial, como recomendó la Comisión Especial Independiente de Investigación, y a la vez nos dedicamos a la empresa a largo plazo de formar —no reformar— un sistema judicial, a sabiendas de que las pruebas indican que en cualquier país el proceso de reforma judicial tarda en dar fruto entre 10 y 15 años. Tener grandes

expectativas que no son realistas, cuando se carece de apoyo suficiente para cumplirlas puede generar una ansiedad innecesaria y dar lugar al fracaso en ambos frentes.

A pesar de nuestra política de reconciliación nacional, no podemos aceptar la impunidad. Actualmente se están enjuiciando varias causas, como la del ex Ministro del Interior y las causas relativas a soldados de las F-FDTL. Ello demuestra nuestro compromiso con una justicia igualitaria y eficiente.

En el caso del Comandante Alfredo Reinado y de otras personas implicadas en los actos violentos de mayo de 2006, el Gobierno de mi país, con el apoyo de las Naciones Unidas, ha optado por el diálogo. Se trata de un enfoque prudente para que la justicia pueda prevalecer sin recurrir a la fuerza.

Otro hito fundamental en el camino de Timor-Leste hacia el restablecimiento de la estabilidad serán las elecciones presidenciales y parlamentarias de este año. El Parlamento promulgó recientemente legislación electoral que regirá ambos procesos electorales y que constituye el marco jurídico para el establecimiento de un sistema parlamentario, multipartidista y basado en listas de candidatos de partidos, con una cuota de representación femenina del 25%, así como para la creación de una comisión electoral independiente. El Equipo independiente de las Naciones Unidas de certificación de las elecciones ha hecho aportaciones constructivas en los tres informes que ha presentado hasta la fecha. Estos informes se están examinando en el marco de los reglamentos que se someterán a la Comisión Electoral Nacional para su aprobación y en los debates sobre una ley interpretativa.

El Presidente estableció que el 9 de abril de 2007 se celebrarían las elecciones presidenciales y que anunciaría la fecha de las elecciones parlamentarias en cuanto se celebraran las presidenciales. De conformidad con la ley electoral de Timor-Leste, las elecciones parlamentarias deberán tener lugar antes de transcurridos 80 días del anuncio.

Estamos seguros de que, con un buen grado de apoyo de la UNMIT, la presencia de observadores internacionales y un corpus de leyes y procesos que sea supervisado por la comunidad internacional, podremos organizar y celebrar elecciones pacíficas, civiles, justas y transparentes.

Otra piedra angular del desarrollo de Timor-Leste es la estabilidad económica, en particular la continuación de la explotación de sus reservas de petróleo. Timor-Leste tiene la fortuna de contar con importantes recursos naturales que, con una ordenación adecuada, pueden garantizar nuestro futuro económico.

El fondo para el petróleo, que se creó para garantizar la transparencia en la administración de los ingresos de Timor-Leste provenientes del petróleo y para que las generaciones futuras se beneficien de nuestros recursos, entró en vigor hace tan sólo dos años y ya ha acumulado 1.000 millones de dólares.

El Parlamento Nacional ratificará en breve dos acuerdos adicionales con Australia relacionados con las prospecciones para hallar petróleo y gas natural en el Mar de Timor, en particular en la zona llamada Greater Sunrise. Esperamos que, después de que ambas partes hayan procedido a la ratificación y al intercambio de notas, las partes relacionadas con el Mar de Timor empiecen a efectuar inmediatamente inversiones adicionales que generen ingresos significativos para Timor-Leste en pocos años.

En ese contexto, quisiera encomiar a mi predecesor, el Sr. Mari Alkatiri, por su liderazgo capaz y pragmático en la negociación de todos los tratados sobre el petróleo y en relación con nuestro tratado relativo a las fronteras marítimas con Australia. Asimismo, quisiera encomiar y dar las gracias al Primer Ministro John Howard y al Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Sr. Alexander Downer por el enfoque al mismo tiempo pragmático y sensato que aplicaron a las negociaciones sobre los tres tratados.

En mi discurso de investidura como Primer Ministro de Timor-Leste, que pronuncié en julio, hice hincapié en que gobernaría como defensor de los pobres. Por lo tanto, la erradicación de la pobreza, los progresos en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio y la creación de las condiciones necesarias para la buena gobernanza seguirán siendo los principios rectores de mi Gobierno.

Ya hemos aumentado el número de programas de “pago en efectivo por trabajo”; hemos acelerado los programas de desarrollo rural en todas las aldeas; hemos velado por que los líderes locales, como los Chefes de Suco, cuenten con recursos mejores y más abundantes para hacer su trabajo; hemos aumentado las becas para los jóvenes; hemos brindado apoyo

financiero a las viudas, sobre todo a las que se vieron afectadas por los acontecimientos acaecidos el año pasado; hemos emprendido un examen radical de nuestro sistema impositivo, con el apoyo del Fondo Monetario Internacional; y hemos racionalizado el proceso de desarrollo empresarial, incluso efectuando cambios legislativos para que los negocios y la creación de puestos de trabajo en Timor-Leste sean una propuesta más llamativa.

No obstante, crear un Estado prácticamente desde cero es una tarea hercúlea. Por ello, en esta etapa crítica, precisamos la asistencia constante y el compromiso sostenido de las Naciones Unidas para el éxito de esta tarea prolongada y ardua.

Cuando volvemos la vista hacia nuestra región y hacia el éxito de Singapur, Malasia, la República de Corea y otros Estados, recordamos que ello no ocurrió de la noche a la mañana. Fue el resultado de decenios de trabajo dedicado y disciplinado para la construcción de instituciones, el desarrollo socioeconómico y la inversión masiva en programas de capacitación y educación, así como de la habilidad de convertir los reveses en oportunidades para el futuro.

Dicho esto, no queremos presentar excusas para nuestras deficiencias en la esfera de la gobernanza. No obstante, creemos que todos entendemos mejor que hace seis años los retos que afrontamos. Por lo tanto, rogamos a las Naciones Unidas que sigan apoyándonos, a fin de que Timor-Leste pueda convertirse finalmente en un éxito duradero. La prórroga del mandato de la UNMIT por 12 meses más sería un primer paso en ese sentido.

Sabemos que Timor-Leste no es el centro de nuestro universo y que, trágicamente, no es más que uno de los numerosos conflictos de que se ocupan las Naciones Unidas y que precisan su atención. No obstante, desde 1999 la comunidad internacional ha invertido cantidades significativas en nuestro país. Nuestro caso se ha considerado un éxito, y con razón. En el pasado algunos pecaron de exceso de optimismo, pero ello puede hacer que se pierda la perspectiva de los hechos, que se pierda el sentido de la realidad y que se caiga en el pesimismo ante el primer indicio de dificultades. Un día se considera un éxito el caso de Timor-Leste, y al otro día se lo califica de fracaso.

No somos un fracaso como Estado. Somos un Estado que existe desde hace tan sólo cinco años, y lo que hemos logrado hasta la fecha —gracias no sólo a

nuestro pueblo y a nuestros dirigentes, sino también al compromiso generoso de la comunidad internacional— ha sido impresionante. La crisis que tuvo lugar en abril y mayo y las semanas siguientes es el tipo de crisis que atraviesan numerosos países en desarrollo en los albores de su historia y que algunos todavía sufren muchos decenios después de obtenida la independencia.

La lección importante que aprendimos con Timor-Leste y con otras situaciones posteriores a conflictos es que la comunidad internacional, bilateralmente o por conducto de las Naciones Unidas, debe seguir comprometida y firme a mediano y largo plazo. No hay soluciones rápidas.

Hago hincapié, una vez más, en que somos conscientes del hecho de que no somos el centro del universo y de que, lamentablemente, hay muchos otros conflictos que requieren la atención de las Naciones Unidas. Sin embargo, hacer un esfuerzo adicional e invertir en nuestro país sería muy beneficioso para la consolidación de la paz y la seguridad en Timor-Leste. Por lo tanto, es absolutamente necesario prorrogar la UNMIT durante otros 12 meses.

Quisiera hablar con franqueza, la franqueza de alguien que básicamente ha crecido con las Naciones Unidas. La primera vez que empecé a ejercer presión en este mismo órgano —el Consejo de Seguridad— fue en diciembre de 1975 y por ello creo que puedo tomarme la libertad de ser franco con las Naciones Unidas. Estoy seguro de que los miembros estarán de acuerdo en que no sería realista esperar que incluso un sencillo restaurante de comida para llevar en Manhattan consiga una gestión rentable y sostenida con menos de uno o dos años de inversión. Por lo tanto, es posible que se tarde un poco más de tiempo —más de un año o dos— a construir un Estado nación.

Por lo tanto, opinamos que —ya sea en Timor-Leste o en cualquier otra situación posterior a un conflicto— debe existir un compromiso a largo plazo. En el caso de Timor-Leste, estamos hablando de un mandato de seis meses, en este caso concreto seis meses después de que el Consejo creara la UNMIT en agosto. La UNMIT no ha acabado de reclutar al personal que necesita según lo estipulado en la propuesta del Secretario General al Consejo. Un mandato de seis meses crea inestabilidad entre el personal reclutado y enviado de misión. Se trata de personas, con compromisos familiares. Necesitan

certeza antes de ser enviados a Timor-Leste o al Afganistán o al Congo. Y cuando se han comprometido a estar de misión durante seis meses, antes de terminar la misión —tres meses antes— ya empiezan a buscar otros trabajos por la Internet. Se empiezan a centrar en otras posibilidades laborales por la Internet, en vez de en el trabajo sobre el terreno. Con esa franqueza pido al Consejo que se plantee seriamente la posibilidad de prorrogar la Misión durante 12 meses.

El Presidente (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Spatafora (Italia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Puesto que este mes es la primera vez que intervengo en sesión pública, quisiera desearle mucho éxito en el desempeño de sus responsabilidades como Presidente del Consejo de Seguridad. Por otro lado, apoyo plenamente sus observaciones y comparto sus impresiones con respecto a su predecesor, el Embajador Churkin, sobre la eficacia con la que dirigió la labor del Consejo durante el mes de enero.

Esta es también la primera ocasión que tengo de felicitar al Sr. Khare por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Le doy las gracias por su esclarecedora exposición informativa y por sus dotes de mando al frente de la Misión de las Naciones Unidas en un entorno complejo. Hemos escuchado muchas cosas positivas sobre él aquí, en Nueva York.

Esta larga lista de saluciones estaría incompleta sin un saludo al Primer Ministro Ramos-Horta, quien nos honra hoy con su presencia. Su sabiduría y su visión han guiado a ese joven país por sus primeros años de existencia y siguen siendo necesarias para mantener el rumbo. Su declaración ha sido en general alentadora y aporta a los miembros del Consejo de Seguridad un punto de vista muy útil y, yo diría, diferente sobre la situación. Es una declaración que nos reta porque ha sido muy franca; y lo valoramos.

Italia suscribe y apoya plenamente la declaración que formulará más adelante el Representante Permanente de Alemania en nombre de la Unión Europea. Mis observaciones complementan las de la Unión Europea.

La trayectoria de la comunidad internacional en Timor-Leste, y la del Consejo de Seguridad en particular, es positiva, pero no intachable. Los trágicos hechos ocurridos en la primavera pasada demostraron

que tal vez el tamaño de la presencia de las Naciones Unidas en el país se redujo prematuramente. Ahora es momento de demostrar compromiso y generosidad para recuperar el terreno perdido. En el mejor de los casos, el panorama es desigual, como queda claramente reflejado en el informe más reciente del Secretario General, en la exposición informativa del Sr. Khare y en la declaración del Primer Ministro.

La situación es alentadora, pero sin duda es frágil. Las condiciones de seguridad son frágiles y precarias, como ha dicho el Primer Ministro, debido a que persisten los estallidos de violencia entre grupos de jóvenes y grupos de artes marciales. Durante algún tiempo seguirá siendo complicado proteger y ayudar a las decenas de miles de desplazados internos. El proceso electoral es especialmente complejo, tanto por lo que se refiere a las necesidades de organización como a la seguridad.

Con este telón de fondo, la función de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) es fundamental, al igual que la cooperación con las fuerzas de seguridad internacionales. Acogemos con beneplácito la formalización de esa cooperación mediante un arreglo técnico y encomiamos los esfuerzos de los cuatro países que aportan contingentes a las fuerzas de seguridad internacionales. Ahora el Consejo de Seguridad debe responder rápidamente a las recomendaciones para prolongar y fortalecer el mandato de la Misión. Es mucho lo que está en juego. Las inversiones políticas y económicas realizadas por la comunidad internacional desde 1999 podrían perderse gradualmente si no las mantenemos ahora y en el futuro.

Los hechos ocurridos en los últimos 12 meses han demostrado que si no seguimos logrando progresos, corremos el riesgo de retroceder. El estancamiento no es una opción. Como ha recordado el Primer Ministro Ramos-Horta, hace un año Timor-Leste se consideraba un éxito de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Espero que en pocos meses podamos confirmar que, en efecto, se trata de un éxito. No vamos a ser pesimistas.

Sólo mediante elecciones libres, justas e indiscutibles se puede realmente restablecer el respeto mutuo y el diálogo genuino entre las distintas opciones políticas, partiendo de las medidas positivas ya adoptadas bajo la orientación de la UNMIT. Tan importante es este aspecto que esperamos que la Unión

Europea pueda superar cualquier dificultad logística y enviar una misión de observación, al menos para las elecciones parlamentarias. Por su parte, las Naciones Unidas deberán apoyar a las autoridades de Timor-Leste hasta el final de este proceso y también después, puesto que —como hemos constatado en el informe del Secretario General que estamos examinando— podrían hacer falta hasta cinco años para reconstruir la policía nacional de Timor-Leste.

Esas necesidades inmediatas no deben desviar nuestra atención de los desafíos a largo plazo que deben abordarse para garantizar la durabilidad del proceso de estabilización. Me refiero al hecho de que se rindan cuentas por las violaciones pasadas y recientes de los derechos humanos, cuestión pendiente desde hace mucho tiempo. También pienso en los desafíos más generales que entrañan las reformas del sector de la justicia y del sistema penitenciario.

Acogemos con satisfacción y aliento el hecho de que el Representante Especial, Sr. Khare, y el Primer Ministro nos hayan hablado del sector de la justicia, de la impunidad y del sector de la seguridad. Compartimos plenamente la opinión del Representante Especial en el sentido de que convendría prestar una “atención especial” a la mejora del sector de la justicia; es un sector fundamental. Lamentablemente, ese sector y los que están relacionados con él vuelven a quedar rezagados en un panorama posterior al conflicto.

Las conclusiones de la Comisión Especial Independiente de Investigación son francas al respecto. Vale la pena reflexionar con calma sobre esas lecciones en el marco del debate temático sobre la reforma del sector de la seguridad dentro de unos días en el Consejo con los auspicios de la presidencia de Eslovaquia.

Por último pero no menos importante, no podemos obviar la importancia primordial de fomentar el desarrollo social y económico. Siempre es difícil perseguir objetivos de desarrollo a largo plazo en un ambiente de tensiones políticas y emergencias humanitarias. Pero no tenemos elección: la estabilidad a largo plazo sólo puede lograrse en un ambiente que sea económicamente propicio y que atraiga inversiones. El desarrollo, como lo han indicado el Representante Especial y el Primer Ministro, es absolutamente necesario para Timor-Leste y debe beneficiar a toda la población. Encomiamos las medidas adoptadas mediante el mecanismo del pacto a

fin de revitalizar los esfuerzos internacionales y coordinarlos con las políticas y las aspiraciones de las autoridades timorenses. Tampoco debemos subestimar el papel que pueden desempeñar los asociados y las organizaciones regionales. Se demuestra cada vez más que sus contribuciones son positivas y constructivas.

El pasado mes de octubre, con motivo de la exitosa visita al Primer Ministro Ramos-Horta, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores tuvo la ocasión de señalar que Italia está dispuesta, tanto de forma bilateral como en el contexto de la Unión Europea, a seguir asistiendo al pueblo de Timor-Leste en su búsqueda de la consolidación de la paz, la democracia y el desarrollo.

Sr. Brencick (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos de América dan la bienvenida al Primer Ministro Ramos-Horta al Consejo y tomamos nota de sus observaciones de esta mañana, incluida la necesidad de que su país sea objeto de un compromiso sostenido y de apoyo. Asimismo agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Khare, su equilibrada y detallada exposición informativa sobre la situación en Timor-Leste y acogemos con satisfacción el informe del Secretario General.

Los Estados Unidos de América apoyan y alientan enérgicamente los esfuerzos realizados por el Gobierno y los líderes políticos en Timor-Leste para alcanzar un acuerdo político y la reconciliación. Los instamos a que, a partir de la base de sus esfuerzos, trabajen por recuperar la confianza del pueblo. Los Estados Unidos de América instan a todas las partes a que sigan las conclusiones del Equipo de certificación de las Naciones Unidas a fin de que puedan celebrarse elecciones libres, justas y transparentes. Exhortamos a todos los participantes a que eviten la violencia y respeten plenamente los procesos jurídicos a la hora de llevar a cabo las elecciones presidenciales y parlamentarias este año.

Reafirmamos la permanente necesidad de rendición de cuentas y de justicia en Timor-Leste y apoyamos la aplicación eficaz y oportuna de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación de las Naciones Unidas. Asimismo los Estados Unidos de América instan a que la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) tome medidas lo antes posible a fin de crear un equipo de investigación

formado por expertos para finalizar las investigaciones pendientes por parte de la Dependencia de Delitos Graves por los delitos cometidos en 1999. Si la justicia se demora demasiado, puede acabar denegándose.

A pesar del reconocimiento debido al papel legítimo del ejército, los Estados Unidos de América expresan su preocupación por la presencia de soldados armados de las Fuerzas Armadas de Timor-Leste, que ha fomentado el sentimiento de inseguridad entre el pueblo timorense. Instamos al Gobierno a garantizar que las fuerzas militares timorenses asuman un papel apropiado y señalamos que la policía de las Naciones Unidas siga contando con el mandato del Consejo para facilitar el cumplimiento de la ley y la seguridad pública en Timor-Leste.

Por último, encomiamos los esfuerzos realizados por la UNMIT para hacer que la policía timorense se convierta en una fuerza policial eficaz y apoyamos la recomendación del Secretario General de fortalecimiento del sistema judicial de Timor-Leste. El establecimiento del estado de derecho es la piedra angular en la construcción de una nación firme y segura.

Nana Effah-Apenteng (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera empezar sumándome a los demás oradores al dar la bienvenida al Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, el Excmo. Sr. José Ramos-Horta, y expresar el agradecimiento de mi delegación por su declaración. Asimismo quisiera felicitar al Sr. Atul Khare por su designación como Representante Especial del Secretario General y agradecerle su detallado examen de la situación en el país. Garantizo al Representante Especial el pleno apoyo de Ghana en el cumplimiento del mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y le deseo un gran éxito en su desempeño de su difícil papel.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar nuestros mejores deseos de buena voluntad a nuestros colegas de Sudáfrica por haber asumido el papel de país organizador en Timor-Leste. Esperamos trabajar unidos por el bien del pueblo timorense.

Ghana siempre ha seguido con gran interés los esfuerzos de paz y reconstrucción en Timor-Leste. Acogemos con beneplácito todos los avances positivos que se han dado en el país desde los desestabilizadores acontecimientos de abril y mayo de 2006 y encomiamos la previsión y el valor de sus autoridades.

Creemos que de su experiencia se desprenden lecciones vitales para los países en desarrollo, como el nuestro, que también se encuentran sumidos en la ardua tarea de la consolidación nacional.

En el transcurso de 50 años de independencia nacional Ghana ha padecido muchos contratiempos y ha descubierto que no hay camino más seguro para la unidad y la estabilidad nacionales que la buena gobernanza, el estado de derecho y una economía dinámica. Por lo tanto, nos complace ver cómo en los debates de hoy se hace hincapié en los determinados esfuerzos realizados por el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste para reconciliar su país y reorientar sus energías hacia las tareas vitales de consolidación de la democracia y el estado de derecho, así como la creación de una economía sólida.

Al aprovechar sus tradiciones consagradas de consolidación de la paz a la hora de solucionar sus diferencias, el pueblo timorense ha demostrado su resistencia y su inventiva. Los alentamos a que apliquen la misma sabiduría y resolución al enfrentar los múltiples desafíos difíciles que se encontrarán en el camino. Entre otros, incluyen la consideración de las delicadas cuestiones de seguridad, la reintegración de los desplazados internos, la celebración de elecciones nacionales —que serán las primeras desde que el país logró su independencia en mayo de 2002— y, sobre todo, la aplicación de las recomendaciones incluidas en el informe de la Comisión Especial Independiente de Investigación, en especial los aspectos relativos a la responsabilidad política y la justicia por los acontecimientos de abril y mayo de 2006. Como se ha indicado acertadamente en el informe del Secretario General (S/2007/50), la justicia es un requisito indispensable para lograr la reconciliación nacional en forma sostenible.

Al respecto, seguimos preocupados por el futuro de los 594 soldados expulsados que siguen recibiendo un salario del Gobierno. Esperamos que la Comisión de Notables que examina las peticiones de los afectados concluya su labor en el plazo previsto a fin de que la cuestión se resuelva de una vez por todas.

Por otro lado, no debe condonarse la impunidad y confiamos en que en el caso de los fugitivos de la cárcel de Becora se cumplan las garantías procesales y se les trate, según corresponda, con arreglo a la ley. Creemos que la consideración principal debe ser el trato igual de todos los ciudadanos ante la ley. Los

diversos mecanismos establecidos para tratar esos asuntos delicados deben contar con el apoyo necesario a fin de completar su tarea de forma receptiva e imparcial. En concreto deben alentarse a asumir las reservas expresadas por los grupos de la oposición, como el Frente Revolucionario para un Timor-Leste Independiente (FRETILIN), sobre el informe de la Comisión Especial Independiente de Investigación.

A pesar de que, en última instancia, la responsabilidad principal del futuro del país se encuentra en las manos del pueblo de Timor-Leste, merecen todo el apoyo que la comunidad internacional pueda darle. Hasta ahora, la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) se ha distinguido como un asociado de confianza, y encomiamos a sus líderes y su personal por la amplitud y profundidad de sus tareas. Las actividades de la UNMIT reflejan la interrelación entre los problemas de seguridad, derechos humanos, personas desplazadas, perspectiva de género y mitigación de la pobreza que enfrenta Timor-Leste. Son igual de importantes que la necesidad de garantizar que las elecciones del próximo año cumplan las normas internacionales, sobre todo en lo relativo a la participación activa de la mujer en el proceso político.

Deseo felicitar al Primer Ministro por su llamamiento elocuente, franco y ardiente a la comunidad internacional para que participe activamente en la situación de Timor-Leste. Compartimos su criterio de que la consolidación nacional a partir de cero es algo difícil. La comunidad internacional no debería dejar a Timor-Leste sin esperanzas. Por lo tanto, apoyamos la petición de prorrogar el mandato de la UNMIT por un año adicional. Asimismo apoyamos la petición del despliegue de una unidad adicional de policía constituida que, según nos informan, Portugal estaría dispuesto a proporcionar si fuera necesario, para fortalecer la seguridad durante el crítico proceso electoral.

Confiamos en que el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste colaborarán con la UNMIT a fin de sentar las bases para un Estado democrático moderno, independiente y próspero, por el cual muchos timorenses han dado sus vidas.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera empezar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad

durante el mes de febrero. Estamos seguros de que sus conocimientos y su experiencia serán de gran ayuda en el desempeño de la labor del Consejo.

Deseo también dar las gracias al Embajador Churkin y a los miembros de la misión de la Federación de Rusia por su maravillosa labor durante el mes de enero.

Ante todo, acojo con beneplácito la presencia del Primer Ministro de Timor-Leste, Sr. José Ramos-Horta, y su participación en nuestra sesión de hoy. Deseo dar las gracias al Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, por su exposición informativa y le deseamos mucho éxito en el cumplimiento de su nueva misión.

El año 2006 sirvió de marco a agitación y conflictos en distintas partes del mundo. En este escenario, hubo amplio espacio para que tuvieran lugar los lamentables actos de violencia que estallaron en abril y mayo pasados en Timor-Leste. Es cierto que actualmente la situación se encuentra bajo control, pero la crisis en ese país no puede quedar resuelta de la noche a la mañana. Es preciso que el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste hagan esfuerzos que apunten al largo plazo y que se pueda contar con el apoyo de la comunidad internacional.

La solución de la crisis y el logro de la estabilidad sostenible a la que aspira el pueblo timorense sólo pueden alcanzarse si los timorenses siguen el camino del diálogo nacional y la reconciliación política. Por consiguiente, mi delegación acoge con beneplácito que el Presidente Gusmao haya creado la Comisión de Diálogo y el papel que ésta ha desempeñado en la promoción de la reconciliación nacional. Sinceramente, esperamos que la Comisión saque al país del estancamiento en que cayó el año pasado, cumpla la misión para la que fue creada y promueva el diálogo político abierto con miras a restablecer unas relaciones de cooperación que han de garantizar el cumplimiento de los objetivos nacionales. Abrigamos también la esperanza de que la Comisión de Diálogo ayude a los timorenses a recuperar la confianza en sus diversas instituciones nacionales.

La solución de la crisis también requiere cumplir las demandas de que se rinda cuentas en el ámbito político y de que se haga justicia en relación con los sucesos de 2006. En este sentido, la labor de la Comisión Especial Independiente de Investigación es extraordinariamente importante. En términos generales,

el fortalecimiento del sistema judicial timorense es una condición esencial para el establecimiento del estado de derecho.

La crisis de las personas internamente desplazadas fue una de las consecuencias lamentables de los actos de violencia que estallaron el año pasado. Ello sigue siendo un problema grave considerando que hay cerca de 150.000 personas internamente desplazadas que necesitan ser urgentemente reasentadas.

La situación de la seguridad en Timor-Leste en general, y en Dili en particular, exige un sector de seguridad efectivo. Es necesario reorganizar y desarrollar plenamente la Policía Nacional de Timor-Leste. Mientras tanto, la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) sigue desempeñando un papel de apoyo indispensable para el sector de la seguridad y para promover el estado de derecho en Timor-Leste. Por lo tanto, es fundamental mantener un número suficientemente elevado de policías de la UNMIT.

Los acontecimientos del año pasado casi pusieron en peligro las elecciones presidenciales y parlamentarias en Timor-Leste. Debido a su sostenida importancia, estas elecciones deben seguir siendo una de las prioridades del presente año. La aprobación por el Parlamento timorense de leyes sobre la Comisión Electoral Nacional es un importante primer paso en este proceso. Sin dudas, las Naciones Unidas pueden dar la asistencia indispensable en apoyo al proceso electoral. En su declaración, el Primer Ministro expresó la necesidad de contar con fuerzas de seguridad suficientes para acometer el proceso de las elecciones. Compartimos esa opinión.

Las relaciones de buena vecindad entre los países son las bases de una cooperación regional constructiva. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el fortalecimiento de las relaciones amistosas entre Timor-Leste e Indonesia, así como las medidas adoptadas por los dos países para promover esas relaciones mediante el intercambio de visitas de alto nivel.

Por último, aprovechamos esta oportunidad para instar al pueblo y al Gobierno de Timor-Leste a ejercer la moderación necesaria al abordar esta crisis que ha afectado a su país y a dar prioridad a sus intereses nacionales para que su nuevo país pueda seguir avanzando en el camino de la edificación de la paz, así

como en el fomento del desarrollo y la prosperidad. Apoyamos la extensión del mandato de la UNMIT por un año más.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitándole por su designación para ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Esperamos con interés poder colaborar con usted.

Damos también las gracias a la delegación de la Federación de Rusia por haber conducido nuestras labores el mes pasado.

Damos la bienvenida al Consejo de Seguridad al Primer Ministro, Sr. José Ramos-Horta. Damos las gracias al Secretario General por su informe y hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, a todo el personal de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y al equipo de las Naciones Unidas en el país por sus esfuerzos en la prestación de asistencia a Timor-Leste.

En realidad nos sentimos honrados y agradecidos de haber sido seleccionados como país líder, en el marco del Consejo de Seguridad, en lo que respecta al tema de Timor-Leste y deseo expresar nuestro agradecimiento a la delegación del Japón por la manera excelente en que desempeñó ese papel en el último año.

El pueblo de Timor-Leste espera y merece el apoyo de la comunidad internacional. Por su parte, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1704 (2006), mediante la cual se creó la UNMIT. La resolución sigue siendo un marco importante por medio del cual la comunidad internacional ha expresado su compromiso con el pueblo de Timor-Leste.

No obstante, los lamentables incidentes que tuvieron lugar entre abril y mayo de 2006 y que desembocaron en la violencia y la inestabilidad política demostraron cuán frágil sigue siendo la situación. Afortunadamente, desde entonces el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste han hecho importantes progresos en los ámbitos político y económico.

Corresponde ahora a la comunidad internacional demostrar un compromiso de largo plazo para asistir a Timor-Leste en el fortalecimiento de sus instituciones y en la consolidación de su joven democracia. El mundo no puede darse el lujo de no apreciar los desafíos que aún tiene ante sí el país.

Las Naciones Unidas deben seguir haciendo consultas con el Gobierno de Timor-Leste sobre su papel y su participación. Ya la UNMIT ha demostrado ser capaz de cumplir su tarea de manera responsable, eficaz y eficiente. Pensamos que es necesario fortalecer la UNMIT y extender su mandato. La extensión dará a la UNMIT un plazo de tiempo razonable a fin de crear un marco para la estabilidad y el desarrollo duraderos.

El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste han acordado la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias en abril y junio, respectivamente. Se tratará de las primeras elecciones dirigidas por el propio pueblo timorense con el apoyo de la comunidad internacional. Las elecciones significarán otro hito positivo para Timor-Leste en los esfuerzos de ese país por consolidar su democracia. El hecho de que la ley electoral estipule que uno de cada cuatro candidatos sea una mujer abordará la cuestión del equilibrio de género en el nuevo Gobierno de Timor-Leste desde el principio.

No obstante, la celebración de elecciones por sí sola no es la respuesta definitiva a todos los problemas de Timor-Leste. También deseamos instar a todos los partidos políticos de Timor-Leste a que se adhieran a los principios de no violencia y hagan uso del proceso democrático y jurídico a la hora de prepararse para las futuras elecciones a fin de garantizar que éstas sean declaradas libres y justas.

Por su parte, se espera que la UNMIT brinde pleno apoyo y asistencia a las autoridades timorenses en la gestión de sus primeras elecciones. En concreto, el proceso electoral requerirá capacidades y experiencia de carácter administrativo, técnico y logístico que quizás no se encuentren disponibles fácilmente en Timor-Leste. El Secretario General ya ha formulado una solicitud, que mi delegación respalda plenamente, pidiendo un aumento del contingente de la policía de las Naciones Unidas para ayudar a reforzar la capacidad de la UNMIT a fin de hacer frente a los retos de seguridad durante el período electoral así como durante el período inmediatamente posterior a las elecciones. Nos complace saber por conducto del Primer Ministro que Portugal está dispuesto a colaborar en ese sentido.

Asimismo, el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste necesitan la firme garantía de que la comunidad internacional está comprometida a permanecer en el país tras la celebración de los últimos comicios. Una

vez más, el Secretario General ha recomendado en su informe (S/2007/50) ampliar el mandato de la UNMIT durante 12 meses más y mi delegación apoya plenamente esta recomendación. El Primer Ministro ha calificado esa recomendación y su aplicación de primer paso hacia un éxito duradero para un Estado que sólo cuenta con cinco años de vida. Estamos plenamente de acuerdo.

La situación general en Timor-Leste ha mejorado pese a que las condiciones de seguridad siguen siendo inestables. El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste debe redoblar sus esfuerzos destinados a promover y consolidar la estabilidad en el país. Sudáfrica apoya toda medida que ayude a consolidar la estabilidad, a promover la gobernanza democrática y el diálogo político y fomente la cohesión social. La Comisión de Diálogo establecida el pasado mes de noviembre por el Presidente Gusmão ha ayudado a introducir un espíritu de reconciliación en el país. Sin embargo, los desafíos a los que se enfrenta Timor-Leste va más allá de los factores políticos y de seguridad.

El país continúa sumido en la pobreza y el subdesarrollo. Uno de cada cinco timorenses viven con menos de un dólar al día. La mayoría de la población timorense, especialmente los jóvenes, se enfrenta al desempleo y a una carencia de oportunidades en general. Hay miles de desplazados internos y personas viviendo en campamentos a raíz de la crisis política del año pasado. El Gobierno de Timor-Leste ha puesto en marcha varios programas para abordar esos desafíos, incluidos proyectos de obras públicas en distintos lugares del país. Sin embargo, esos proyectos no han sido suficientes por sí solos para ocuparse de las necesidades más profundas del país.

Varios países vecinos como Australia, Indonesia, Nueva Zelanda y los miembros del grupo de islas pequeñas del Pacífico, siguen prestando la asistencia necesaria para el desarrollo a largo plazo de Timor-Leste. La decisión del Gobierno de Indonesia de promover y apoyar la candidatura de Timor-Leste para que se adhiera a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y la firma por parte de Timor-Leste del primer memorando de adhesión son fundamentales para el fortalecimiento de las relaciones entre esas dos naciones amigas. La visita oficial a Indonesia del Presidente Gusmão el pasado mes de diciembre no sólo reforzó la cooperación transfronteriza entre ambos países; también ayudó a atraer las inversiones de empresas indonesias a Timor-Leste. Además, se lanzó

un proyecto de Llamamiento Unificado para Timor-Leste el 17 de enero de 2007 para responder a las necesidades humanitarias restantes durante un período de seis meses. El Gobierno de Timor-Leste presentó a los donantes un “pacto” que establecía prioridades y daba una nueva perspectiva al plan de desarrollo nacional para abordar la cuestión de la erradicación de la pobreza y las necesidades socioeconómicas conexas. El pacto se centra también en los desafíos en materia de seguridad a los que se enfrenta el país. Esperamos que la comunidad internacional de donantes siga contribuyendo generosamente a los programas de desarrollo presentados por el Gobierno de Timor-Leste. Todo signo de mejoría en la vida de los habitantes de Timor-Leste contribuirá a crear un mejor entorno de seguridad y político, necesario para la celebración de las próximas importantes elecciones.

Acogemos con satisfacción la firma el 26 de enero de 2007 del memorando de entendimiento entre el Gobierno de Timor-Leste, las Naciones Unidas y el Gobierno de Australia, por el que se estableció un foro de coordinación tripartito para mejorar las actividades de seguridad. Nos sentimos optimistas por el hecho de que ese foro aportará un valor añadido al papel que desempeña la comunidad internacional a la hora de ayudar a Timor-Leste para que alcance paz y estabilidad a largo plazo, incluida la muy necesaria reforma del sector de la seguridad y el fortalecimiento del sistema judicial.

Para concluir, reiteramos nuestra posición de que el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con Timor-Leste sigue siendo fundamental. La UNMIT y el equipo en el país continúan trabajando de manera complementaria; la UNMIT se encarga de las necesidades inmediatas en materia de seguridad y el equipo de las Naciones Unidas en el país se ocupa de las necesidades de desarrollo a mediano y largo plazo, incluida la situación humanitaria. A mi delegación no le cabe duda de que el Consejo de Seguridad seguirá confiando plenamente en el pueblo de Timor-Leste y le dará máxima prioridad. El Primer Ministro ha dicho que Timor-Leste no es el centro del universo. Sin embargo, está en el centro de nuestros mejores esfuerzos por ayudar al pueblo timorense a lograr la vida mejor que se merece. Permítaseme garantizar al Primer Ministro que, en lo que a Sudáfrica respecta, Timor-Leste sí que está en el centro del mundo.

Sr. Jenie (Indonesia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando la bienvenida al Excmo. Primer Ministro José Ramos-Horta, de Timor-Leste, a este Salón. Su declaración nos ha proporcionado un relato perspicaz de la situación en su país y de los deseos y las expectativas del Gobierno y de su pueblo.

Mi delegación agradece el informe del Secretario General y desea felicitar calurosamente al Sr. Atul Khare por su designación como Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). Le damos las gracias por la presentación de información.

Indonesia es el vecino más cercano de Timor-Leste y, como tal, sigue disfrutando de un nivel excelente de relaciones bilaterales con ese país. Seguimos con atención los acontecimientos que tienen lugar en él y celebramos consultas periódicas con nuestras contrapartes timorenses a distintos niveles, entre las que cabe señalar la reunión entre el Presidente Xanana Gusmão y el Presidente Susilo Bambang Yudhoyono, que se celebró en Yakarta el 18 de diciembre de 2006, como se menciona en el informe del Secretario General.

Encomiamos los esfuerzos de los dirigentes de Timor-Leste por promover la reconciliación política y comunitaria con el fin de abordar las causas profundas de la crisis política de abril y mayo del año pasado. Esperamos que los dirigentes políticos y de otra índole de Timor-Leste den prioridad a los intereses nacionales y participen en un diálogo de buena fe, dejen de lado sus diferencias y promuevan los objetivos comunes, a fin de crear condiciones favorables para las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias.

Acogemos con satisfacción las importantes mejoras en la situación de seguridad en el país, como se señala en el informe que tenemos a la vista, en que se destaca que, si bien la situación general en materia de seguridad ha sido frágil, ha habido períodos más prolongados de calma y menos brotes de violencia.

Indonesia sigue profundizando y ampliando su cooperación bilateral con Timor-Leste. Además de las reuniones de nuestra comisión bilateral conjunta, que se realizan de manera periódica, Indonesia, junto con Australia y Timor-Leste, ha establecido también una reunión ministerial trilateral como medio de estudiar una cooperación significativa que permita apoyar el desarrollo en Timor-Leste. La última reunión se

celebró en Dili el 4 de septiembre de 2006, y acordamos establecer varias actividades conjuntas.

En el contexto regional, cabe mencionar que la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), en la cumbre que se celebró en Cebú el mes pasado, decidió incluir a Timor-Leste en la cooperación funcional de la ASEAN. Indonesia, en un espíritu de asociación, ha expresado su disposición a prestar asistencia. Nos complace anunciar la designación de un embajador indonesio con experiencia como asesor superior para facilitar la participación de Timor-Leste en las actividades de la ASEAN. Por invitación de Timor-Leste, este mes celebrará consultas con el Gobierno de Timor-Leste.

El proceso de consolidación y reconciliación nacional es una cuestión sumamente compleja y delicada. Por ello, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben seguir desempeñando un papel constructivo y que contribuya a prestar asistencia a Timor-Leste para que pueda superar este importante desafío. En cuanto a la UNMIT en particular, mi delegación considera que una de sus prioridades debe ser prestar asistencia para garantizar la credibilidad de las próximas elecciones en Timor-Leste. La Misión debe destinar recursos suficientes para ayudar en todos los aspectos de los preparativos y la celebración de las elecciones y garantizar que éstas se lleven a cabo de manera pacífica y democrática.

Convenimos en que el éxito en la celebración de las elecciones es sólo uno de los elementos de la construcción de un Estado democrático. En el contexto de la compleja y delicada situación en Timor-Leste, el logro de las próximas elecciones debe ir más allá de la elección del Presidente y los miembros del Parlamento; las elecciones deben imprimir el impulso necesario para que esta nueva nación pueda regresar al camino de la estabilidad y el desarrollo. La paz y la estabilidad duraderas en Timor-Leste sólo se lograrán cuando los problemas del país se aborden de manera completa. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de ayudar a asegurar que esta oportunidad no se aproveche.

En este sentido, tomamos nota con interés del proceso del “pacto” entre Timor-Leste y la comunidad internacional, que supone una reorientación del actual plan nacional de desarrollo y financiación externa, tal como se requiere, con el fin de abordar la crisis de 2006 en el país y sus causas. Apoyamos el enfoque

integrado que ha adoptado la Misión, así como sus funciones de colaboración y facilitación con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas con el objetivo de centrarse en las prioridades del pacto. Confiamos en la función rectora firme y dinámica del nuevo Representante Especial del Secretario General para transmitir un sentido de visión y de dinamismo a todas las partes en Timor-Leste y a la comunidad internacional.

Por último, consideramos que los lineamientos políticos que ha seguido el Consejo de Seguridad en los últimos años deben continuar, a saber, promover en la medida de lo posible la autonomía y el protagonismo del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, y alentar a una asociación de base amplia con las diversas partes a fin de lograr el desarrollo sostenible. En este sentido, apoyamos la prórroga del mandato de la UNMIT, tal como recomendó el Secretario General. También apoyamos el pedido del Gobierno de Timor-Leste de que se despliegue una unidad de policía constituida adicional con el fin de fortalecer la seguridad para el crítico proceso electoral.

Indonesia, por su parte, seguirá prestando asistencia a Timor-Leste para abordar los problemas a que hace frente sobre la base de los principios comunes de la coexistencia pacífica y de relaciones orientadas hacia el futuro, que promuevan la reconciliación y el beneficio mutuo.

Sr. Arias (Panamá): La Misión de la República de Panamá se complace en tener la singular oportunidad de dirigirse al Consejo de Seguridad ante la presencia del Sr. José Ramos-Horta, Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, ya que ello nos permite saludarle y expresar nuestros respetos por su firme compromiso y continuo esfuerzo por el bienestar del pueblo timorense. No es muy a menudo que el Consejo de Seguridad se honra con la distinguida presencia de un Premio Nobel de la Paz que, además, desempeña un papel político relevante en una situación de conflicto de un país al cual el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas dedican particular atención.

Al igual que las delegaciones que me han precedido, agradezco la presentación del informe detallado y comprensivo que nos acaba de ofrecer el nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en

Timor-Leste (UNMIT), Sr. Atul Khare, a quien además felicitamos por su designación.

La delegación de Panamá ha escuchado atentamente los avances y dificultades que enfrenta Timor-Leste en su esfuerzo por llevar a cabo las primeras elecciones después de su independencia. Hemos tomado nota también de los comentarios relativos al apoyo particular que brinda la UNMIT para promover condiciones propicias para la celebración de elecciones justas y creíbles, ajustadas a estándares internacionales.

Sin embargo, como hemos tenido la oportunidad de expresar anteriormente en el Consejo de Seguridad, unas elecciones transparentes y creíbles son importantes, pero son sólo un paso en el complicado proceso de consolidar una democracia estable, justa y representativa. Es este proceso el que podrá fomentar en el pueblo la fe en que el Gobierno está en capacidad, dentro de un Estado de derecho justo e inclusivo, de asegurar la paz social y el desarrollo sostenible. Nada de esto podrá lograrse sin el genuino compromiso de los actores nacionales. Es en este contexto que valorizamos los esfuerzos emprendidos por la Comisión de Diálogo del Presidente Xanana Gusmão, acogida por los líderes timorenses a todos los niveles políticos y sociales de la nación. Estamos convencidos que la UNMIT tiene un rol esencial que cumplir en este proceso, como lo muestran, entre otras cosas, el asesoramiento jurídico y normativo que viene realizando y el mecanismo integrado de coordinación que ha establecido para la adopción de un criterio único entre los diferentes actores asociados de las Naciones Unidas.

Son muchas las dificultades que deben ser superadas para que las condiciones sean propicias a la realización de elecciones nacionales. Urgimos al Gobierno de Timor Leste a redoblar sus esfuerzos para consolidar las instituciones y mecanismos necesarios, tanto en Dili como en otros distritos, para asegurar que los comicios se lleven a cabo con transparencia y paz.

En ocasiones anteriores, Panamá ha manifestado ante este Consejo que los esfuerzos en pro del mantenimiento de la paz y consolidación de la misma deben coordinarse de manera integral y coherente con miras a facilitar que los países, al cesar las hostilidades, cuenten con los programas, instituciones y capacidades que les permitan implementar las

medidas necesarias para alcanzar un desarrollo económicamente sostenible y socialmente responsable.

Tal es la forma en que la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) cumple con sus funciones. En las palabras del propio Secretario General:

“La UNMIT funciona como una Misión integrada cuyo objetivo es coordinar a los agentes del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan del mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz, la asistencia humanitaria y el desarrollo.”
(S2007/50 párr. 2)

Por estas razones, el Gobierno de Panamá apoya decididamente la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMIT por un período de 12 meses como una señal del compromiso del Consejo de Seguridad con el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste. Por la prioridad que debe darse al despliegue de los efectivos policiales y el personal encargado de la asistencia electoral de la UNMIT en los distritos fuera de Dili para preparar las operaciones de apoyo a las elecciones, apoyamos también la solicitud de un despliegue adicional de policía.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Mi delegación le agradece a usted y a otros colegas las amables palabras que han dirigido al Embajador Churkin, Representante Permanente de la Federación de Rusia, y a la delegación rusa por haber ocupado la Presidencia del Consejo de Seguridad en enero pasado. También le deseamos éxito en su importante cargo de Presidente. Puede usted contar con el apoyo y la cooperación de la delegación rusa.

También es para nosotros un gran placer dar la bienvenida hoy a esta reunión al Primer Ministro de Timor-Leste, el Sr. José Ramos-Horta. Hemos escuchado detenidamente su análisis y evaluación de la situación en el país en el contexto de los procesos de consolidación de la paz que están en curso. También agradecemos al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Khare, su informe y que nos haya presentado el informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

La Federación de Rusia encomia los esfuerzos desplegados por los dirigentes de Timor-Leste en favor del diálogo nacional y la reconciliación, de la reforma del sector de la seguridad y del sistema de justicia, de

la lucha contra la impunidad y de que se garantice que las personas desplazadas temporalmente regresen a sus hogares.

A pesar de que recientemente la situación en Timor-Leste se ha estabilizado, aún sigue siendo precaria. Esto es algo que hoy han recalcado el Sr. Ramos-Horta, el Sr. Khare y otros oradores. El estallido de violencia en la capital en enero y que, lamentablemente, causó la pérdida de vidas humanas demuestra la necesidad de seguir brindando un apoyo internacional integrado para fortalecer las instituciones del Estado y llevar a cabo reformas socioeconómicas. Esperamos que con el apoyo de la UNMIT y de otras estructuras internacionales y asociados regionales, el Gobierno de Timor-Leste pueda atender con éxito los problemas a los que hace frente el país.

En vísperas de las próximas elecciones presidenciales programadas para el mes de abril es particularmente importante velar por la seguridad en el país. Apoyamos los esfuerzos de la UNMIT encaminados a brindar una asistencia polifacética a las autoridades timorenses en la preparación y organización de estas elecciones y por garantizar la seguridad necesaria en el país. Hemos tomado nota de la solicitud de dirigentes timorenses de que se envíe una unidad adicional de policía para fortalecer la seguridad durante los preparativos electorales y también en el período posterior a las elecciones.

En términos generales, nos parece importante tener en cuenta, a la vez, las preferencias de los timorenses con respecto a las actividades futuras de la UNMIT y, por su puesto, la evolución de los acontecimientos en Timor-Leste.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*): Mi delegación desea en primer lugar agradecer al Primer Ministro de Timor-Leste, el Sr. José Ramos-Horta, su presentación y dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Atul Khare, por su intervención. Saludamos el papel que desempeñan en favor de la estabilización en Timor-Leste.

En unos minutos, el Representante Permanente de Alemania formulará una declaración en nombre de la Unión Europea a la cual mi delegación se suma plenamente. Me limitaré a hacer los comentarios siguientes:

La actividad combinada de las fuerzas locales timorenses, la Misión Integrada de las Naciones Unidas

en Timor-Leste (UNMIT) y las fuerzas de seguridad internacionales ha permitido mejorar relativamente la situación en este país; sin embargo, la estabilización sigue siendo incompleta y frágil como se aprecia en el informe del Secretario General (S/2007/50).

Por lo tanto, la presencia de la UNMIT y de las fuerzas de seguridad internacionales nos parece indispensable a mediano plazo, mientras las instituciones timorenses no estén en condiciones de asumir el poder. En consecuencia, Francia está a favor de la prórroga del mandato de la UNMIT por un período de 12 meses.

Asimismo, deseo encomiar el papel desempeñado por los Estados de la región y en particular los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental en la estabilización, como demuestra la importante participación de Malasia, Filipinas y Singapur en la UNMIT y también el fortalecimiento de las relaciones entre Indonesia y Timor-Leste. También deseo encomiar el papel que han desempeñado Australia y Nueva Zelanda. También cabe subrayar los especiales esfuerzos que ha realizado Portugal.

A corto plazo, el principal desafío se refiere a la organización de elecciones en condiciones satisfactorias. Estas elecciones brindan una oportunidad de verdadera reconciliación entre los timorenses, que es la única garantía de la estabilización a largo plazo. Por consiguiente, es esencial que las autoridades timorenses apliquen las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación. También apoyamos la propuesta del Representante Especial del Secretario General de que se amplíe la UNMIT con una unidad adicional de policía constituida para garantizar la seguridad y la estabilidad durante las elecciones.

Además, la comunidad internacional debe continuar apoyando la reconstrucción de las instituciones timorenses y, en particular, la reforma de las fuerzas de seguridad y el sistema judicial. Tomamos nota con satisfacción de las buenas relaciones que, aparentemente se han establecido entre la UNMIT —que se concentra en la situación a corto plazo— y los organismos de desarrollo, que actúan principalmente en las cuestiones a mediano y largo plazo.

La aplicación del pacto entre las autoridades timorenses y la comunidad internacional constituye también un primer paso positivo en una estrategia de consolidación de la paz. Agradeceríamos al

Representante Especial del Secretario General que presentara con mayor detalle el funcionamiento y las perspectivas de este mecanismo en una futura sesión del Consejo de Seguridad.

La reconciliación entre la sociedad timorense y con sus vecinos debe basarse en una situación de transparencia y justicia. En este sentido, la lucha contra la impunidad es una baza decisiva para la reconciliación. En esta perspectiva, apoyamos plenamente el establecimiento por parte de la UNMIT de un equipo independiente de investigación de delitos graves para concluir la labor iniciada por la Dependencia de Delitos Graves respecto de los delitos graves cometidos en 1999. Esperamos también que los trabajos de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación arrojen luz sobre el pasado a fin de construir un futuro mejor.

Sr. Gayama (Congo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Yo también deseo darle las gracias por haber organizado este importante debate sobre la situación en Timor-Leste, en un momento cuando ese país se acerca a un hito: la celebración, en abril, de elecciones importantes. También deseo, en nombre de mi delegación, dar la bienvenida al Primer Ministro José Ramos-Horta, cuya presencia entre nosotros es un claro reflejo de las expectativas del pueblo y del Gobierno de Timor-Leste con respecto a esta sesión del Consejo de Seguridad. También deseamos dar las gracias al Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste por la presentación de su excelente informe (S/2007/50), que demuestra la dedicación con que él, su predecesor, el Embajador Hasegawa, y todo el personal de las Naciones Unidas han trabajado para asegurar el éxito del mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

Además, deseamos felicitar al pueblo y a todas las autoridades de Timor-Leste, sin cuyo espíritu de cooperación y responsabilidad la paz habría peligrado tras los incidentes ocurridos el año pasado. En este sentido, cabría también dar las gracias una vez más a los países que aportan fuerzas de seguridad por la resolución y espíritu de cooperación que han seguido demostrando en sus relaciones con las Naciones Unidas.

El Congo siempre ha estado entre aquellos que han hecho hincapié en la necesidad de apoyar de forma prolongada a Timor-Leste, por motivos basados en los

principios del derecho internacional, el derecho internacional humanitario y la solidaridad, y cuyo propósito es prevenir cualquier amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, mi delegación desearía formular algunas observaciones al respecto.

En primer lugar, el Congo acoge con beneplácito la culminación gradual de todo el marco jurídico y organizativo relativo a la celebración de las próximas elecciones. Hacemos un llamamiento para el establecimiento de una comisión electoral nacional, con el consentimiento de todas las partes interesadas que tienen el firme compromiso de respetar el código de conducta y todas las normas del proceso electoral. Con respecto a la celebración de las elecciones, apoyamos asimismo la participación incluyente de todos los agentes en la vida nacional, a todos los niveles, en las medidas positivas que se llevan a cabo bajo los auspicios de la Comisión de Diálogo, y alentamos el papel de la UNMIT en la puesta en práctica del proceso de reconciliación nacional.

Del mismo modo, exhortamos a la “Comisión de Notables” a que halle una solución satisfactoria para responder, antes de las elecciones, a las reivindicaciones que se han presentado. El papel de esa estructura es novedoso y bien adaptado a la compleja situación en Timor-Leste. Proporcionará asistencia útil para el Gobierno, que, por un lado, debe realizar urgentemente todos y cada uno de los esfuerzos para poner fin a los programas de subsidios para los ex soldados, y por otro lado garantizar el diálogo con los ex miembros de la policía militar fugitivos.

Sin embargo, también resulta evidente que tenemos que fomentar de manera adecuada la confianza de los timorenses en su sistema judicial. La aplicación conjunta por la UNMIT y el Gobierno timorense de un programa estratégico global para la rehabilitación del sector judicial, como se previó, debería permitirle a dicho sector recuperar su reputación demostrando su disposición a combatir la impunidad y a interpretar la ley con una gran preocupación por que se haga justicia a todos.

Si bien tomamos nota de la importancia de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación, también consideramos que ningún obstáculo debería impedir su aplicación, ni la aplicación del plan para reformar, reestructurar y

reconstruir el sector de la seguridad, como lo previó el Gobierno, con la asistencia de la UNMIT.

Éstas son únicamente algunas de las medidas importantes que tienen que llevarse a cabo para completar los progresos logrados en el sector de la seguridad y para guiar al pueblo de Timor-Leste —con plena confianza y diversidad de opiniones, pero también unido— hacia las elecciones, que es probable que garanticen un clima de estabilidad y de paz para el país.

En este sentido, si bien reafirmamos nuestra plena confianza en la madurez política del pueblo de Timor-Leste, mi delegación considera que es necesario que continuemos garantizándole el apoyo de la UNMIT, cuyo mandato debería prorrogarse por un período de 12 meses con el fin de conseguir resultados en todas las medidas adoptadas, sobre la base de las recomendaciones concretas del Secretario General.

Como señala el Secretario General en su informe, si no actuamos con cautela las próximas elecciones podrían plantear un auténtico reto para la unidad de Timor-Leste. Por ello, mi delegación apoya el reforzamiento de la policía, como recomienda el Secretario General, con el fin de garantizar la seguridad durante el período de elecciones, incluso si ello significa el repliegue de un número considerable de esos efectivos después de las elecciones.

Por último, mi delegación desea hacer hincapié una vez más en que pasadas las elecciones es necesario persistir en la lucha contra los factores que exacerbaban la situación, como el desempleo y la pobreza. La aplicación del pacto entre Timor-Leste y la comunidad internacional —que tiene el apoyo de la mayoría de los organismos de desarrollo internacionales— como pedimos en la sesión celebrada el 27 de octubre de 2006, constituirá una prueba importante para Timor-Leste, que dispone de todos los activos necesarios para desarrollarse y para adquirir una condición a su alcance: la condición de nación democrática y próspera.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Para comenzar, permítaseme que celebre la presencia entre nosotros del Primer Ministro José Ramos-Horta, y felicitarle por su valiente y contundente declaración. Su presencia entre nosotros hoy es una prueba tangible del espíritu de cooperación que estimula las relaciones entre las Naciones Unidas y el Gobierno timorense.

Al igual que otros oradores que me han precedido en el uso de la palabra, también deseo dar las gracias al Sr. Atul Khare por su excelente exposición informativa sobre la situación en Timor-Leste.

Suscribo plenamente la declaración que formulará el Representante Permanente de Alemania en su capacidad de Presidente de la Unión Europea. Por lo tanto, me limitaré a formular unas observaciones adicionales, que se centran en tres temas: las elecciones, el proceso de reconciliación nacional y el papel y mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

Somos conscientes de que el año que nos aguarda será fundamental para el futuro de Timor-Leste. En primer lugar, es un año de elecciones con dos acontecimientos importantes: las elecciones presidenciales de 9 de abril y las elecciones legislativas. En esas ocasiones será importante garantizar el mantenimiento del orden de conformidad con la ley.

Tenemos plena confianza en que, a todos los niveles, los candidatos demostrarán un sentido de responsabilidad y tratarán de superar las divisiones que surgieron durante los acontecimientos de 2006. Deben evitar el abrir de nuevo las heridas del pasado y revivir los viejos rencores, y mirar más bien hacia el futuro.

Observo que la última misión de certificación de las elecciones hizo una serie de recomendaciones que aún no se han aplicado. Por consiguiente, quisiera hacer hincapié en la importancia de un proceso electoral transparente y legítimo.

No obstante, el año 2007 será de importancia esencial para que cicatricen las heridas, tanto aquellas que fueron la causa como las que fueron la consecuencia de la crisis de los pasados meses de abril y mayo.

Bélgica desea recordar la necesidad de aplicar las 21 recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación, cuya aprobación del parlamento saludamos.

Como ha recalcado atinadamente la propia Comisión, la justicia, la paz y la democracia se refuerzan entre sí. Para lograr la paz y la democracia, la justicia debe ser eficaz y visible. Debemos evitar a toda costa darle a la población la impresión de que sigue existiendo impunidad, ya que ello podría conducir a una mayor inestabilidad. Las

manifestaciones y los enfrentamientos que tuvieron lugar la semana pasada demuestran ese riesgo.

En las últimas semanas, los dirigentes políticos timorenses han adoptado algunas medidas importantes encaminadas a explicar al pueblo los esfuerzos de diálogo y reconciliación que se están realizando. Bélgica celebra esos gestos y alberga la esperanza de que se mantenga el espíritu de diálogo.

En tercer lugar, permítaseme abordar el papel y el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). Deseo felicitar a la UNMIT por el trabajo realizado. La firma de un acuerdo tripartita entre el Gobierno de Timor-Leste, la UNMIT y las fuerzas de seguridad internacionales es encomiable. Las medidas adoptadas a principios de este mes contra las bandas son prueba evidente de la colaboración fructífera que existe entre las fuerzas internacionales y la UNMIT.

En estos momentos, la UNMIT puede trabajar cada vez más junto con la fuerza policial timorense. Sin embargo, queda mucho por hacer. Ese es el motivo por el cual Bélgica respalda una prórroga de mandato por un período de un año, de conformidad con las recomendaciones del Secretario General. Apoyamos la adición de una unidad policial integrada complementaria durante el período electoral, tal como se solicita en una carta conjunta dirigida al Consejo de Seguridad por el Presidente del Estado, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento.

El pueblo de Timor-Leste anhela la paz y la estabilidad. Nuestra responsabilidad es facilitar el contexto para que se hagan realidad esas legítimas aspiraciones. Con ese ánimo, Bélgica contribuirá a las negociaciones sobre la prórroga del mandato.

Sr. Chávez (Perú): En primer lugar, quisiera darle la bienvenida al Primer Ministro de Timor-Leste, Sr. José Ramos Horta, y señalarle cuánto hemos apreciado su intervención amplia y franca. Asimismo, quisiéramos agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, por su presentación y reconocer al mismo tiempo la labor que viene realizando frente a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

El Perú desea manifestar su firme apoyo al pueblo y al Gobierno de Timor-Leste en su búsqueda por asegurar un Estado pacífico y sostenible a largo plazo. En ese sentido, destacamos las medidas

adoptadas con el fin de entablar un diálogo nacional y lograr la reconciliación política, así como las actividades que se vienen dando en el marco del diálogo comunitario, destinadas a facilitar la reintegración de los desplazados internos y a abordar la cuestión de la fragmentación social.

Acogemos con beneplácito el informe que el Secretario General nos ha presentado sobre la situación en Timor-Leste correspondiente al período de agosto de 2006 a enero de 2007 y respaldamos sus recomendaciones encaminadas a apoyar al país en la reconciliación y el desarrollo. En ese contexto, apoyamos la prórroga del mandato de la UNMIT por un período de 12 meses, concordando con el Secretario General en que esta decisión enviará una importante señal de compromiso del Consejo de Seguridad con Timor-Leste, muy necesaria, en particular, a la luz del proceso electoral que se avecina.

Deseamos destacar también el establecimiento de un pacto entre Timor-Leste y la comunidad internacional para promover el desarrollo económico en el país. Creemos que el éxito de Timor-Leste a largo plazo dependerá, en gran medida, del triunfo que logre en el desarrollo económico y social. Nos alegra saber que el Gobierno ya ha adoptado medidas para establecer las prioridades más urgentes, las cuales se enfocarán en la reconciliación nacional, las elecciones, la seguridad, la justicia, el empleo juvenil, así como en la prestación de los servicios básicos para la población más necesitada.

De otro lado, nos parece importante que la UNMIT siga facilitando asistencia de manera prioritaria a los sectores de la seguridad y la justicia. Apreciamos que haya empezado la labor de seguimiento sustantivo de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación, lo que creemos repercutirá en el reforzamiento del estado de derecho y en la lucha contra la impunidad.

En ese mismo orden de ideas, nos complace conocer que las relaciones amistosas entre Timor-Leste e Indonesia siguen consolidándose y de esta manera podría continuar con su labor la Comisión de la Verdad y la Amistad entre los dos países.

La cuestión de la seguridad en Timor-Leste, la policía y el ejército, debe ser afrontada de manera dual. Por una parte, haciendo frente a la insuficiencia en la dotación de unidades y, por otra, con la búsqueda de la reconciliación entre ambas instituciones. La

posibilidad de la seguridad en Dili y otras principales ciudades podría crear dificultades en la celebración de las elecciones generales.

En ese marco, queremos respaldar la solicitud de Timor-Leste, expresada en su carta de 7 de diciembre de 2006, de reforzar la UNMIT con una unidad adicional constituida de policías para hacer frente a las dificultades que podría plantear la seguridad durante y después del proceso electoral. Igualmente, pensamos que una decisión para el retiro gradual de las unidades de policía de la UNMIT luego de las elecciones, debe ser considerada de manera cuidadosa y teniendo en cuenta el desarrollo de la situación de seguridad en el terreno, y a la luz de la propia fragilidad de la PNTL (Policía Nacional).

Para finalizar, quisiera llamar a la atención de la comunidad internacional de donantes y de las entidades de las Naciones Unidas para que apoyen el “llamado unificado” del 17 de enero pasado, enfocado a la atención de las necesidades humanitarias más apremiantes y a la protección de la población desplazada.

Sr. Johnston (Reino Unido) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar por expresar que la delegación del Reino Unido se suma a la declaración que formulará posteriormente el representante de Alemania, en nombre de la Unión Europea.

Sr. Presidente: deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión del Consejo de Seguridad sobre Timor-Leste. Agradecemos también la presencia del Primer Ministro y del Representante Especial del Secretario General y sus intervenciones.

Este debate recalca el interés de la comunidad internacional en Timor-Leste y su compromiso con ese país. La Misión de las Naciones Unidas y el apoyo bilateral que Timor-Leste recibe de muchos países son una prueba más de ello. Por consiguiente, el logro de una estabilidad sostenible en Timor-Leste es nuestro objetivo compartido y, en ese contexto, la celebración exitosa de elecciones en el transcurso de este año es un objetivo prioritario para todos nosotros.

Mi delegación considera que unas elecciones libres y justas ayudarán a consolidar el progreso ya alcanzado para establecer un sistema político pluralista y las normas de gobernanza democrática en Timor-Leste. Por lo tanto, es necesario que se realicen los preparativos legislativos, técnicos y logísticos, y

debemos estar dispuestos a ayudarlos en esos esfuerzos.

Sin embargo, también es importante que los propios dirigentes políticos trabajen juntos a fin de crear un clima propicio para la adecuada celebración de las elecciones, como dijo el Representante Especial del Secretario General en su declaración, para que las elecciones puedan tener un carácter unificador.

Consideramos que es necesario que se llegue pronto a un acuerdo sobre las fechas de esas elecciones y los procedimientos que se seguirán. Las normas internacionales deberían ser la norma, en términos de campaña electoral y de la separación necesaria de la prestación de servicios públicos de los procesos políticos que tratan de influir en las intenciones de voto de los ciudadanos.

La Misión de las Naciones Unidas tiene un papel fundamental que desempeñar en la educación pública, en la facilitación de un diálogo político y en la asistencia a la organización electoral. La transparencia en todo este proceso debe ser un criterio fundamental, y por lo tanto la Misión debe estar preparada para informar claramente al Consejo y al Gobierno cuando considere que se hayan violado la letra y el espíritu de las disposiciones electorales.

Habida cuenta de la tensa situación de seguridad que predomina en Dili, también es importante que se registren adelantos en la reforma del sector de la seguridad, y acogemos con beneplácito el énfasis que el Primer Ministro ha puesto en ese aspecto en la declaración que formuló hoy. La reforma del sector judicial también es fundamental. En ambos casos, el objetivo consiste en garantizar que las elecciones se celebren dentro de un marco que brinde estabilidad a largo plazo. Reconocemos la tensión que el Ministro describió en esa esfera y que surge al tratar de brindar resultados a corto plazo y el tiempo que se necesita para realizar inversiones a largo plazo, pero es fundamental lograr progresos rápidos, por lo menos en el contexto de los preparativos para las elecciones.

También es necesario que se realicen mayores esfuerzos —como lo han reconocido otros hoy— para reformar la policía, el ejército y otros ministerios pertinentes, incluso para garantizar que las fuerzas de seguridad no actúen políticamente, en especial durante la campaña y la celebración de las elecciones, así como también en el período posterior a las elecciones.

También se deben lograr progresos en la esfera de los derechos humanos y la capacidad judicial, en forma paralela con otros esfuerzos, a fin de impedir que surjan dificultades una vez que el sector de la seguridad esté funcionando normalmente de nuevo.

En todos estos esfuerzos, el Reino Unido sigue comprometido a prestar asistencia al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste y apoyo a la labor de la Misión de las Naciones Unidas en este año crucial y, posteriormente, a medida que encaramos todos estos problemas de consuno.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Ante todo deseo darle las gracias por haber convocado esta reunión. La delegación de China acoge con satisfacción la presencia del Primer Ministro de Timor-Leste, el Excmo. Sr. Ramos-Horta. También agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, su exposición informativa. Asimismo, quisiéramos expresar nuestra satisfacción por la labor que realizó la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor Leste (UNMIT) en los últimos meses.

En los últimos seis meses, Timor-Leste ha logrado progresos considerables en lo que respecta a la recuperación y la reconstrucción nacionales. Los dirigentes políticos han adoptado medidas importantes y alentadoras en favor de un diálogo político y de la promoción de la reconciliación nacional. China valora esos acontecimientos. Esperamos que las distintas partes de Timor-Leste den la máxima prioridad a la estabilidad nacional y a la paz para la población en general y que, con la ayuda de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, mantengan el impulso del diálogo, consoliden los resultados de la reconciliación, resuelvan los problemas existentes en un marco constitucional y democrático, y reaviven las esperanzas y la confianza del pueblo timorense en el futuro de su país.

Las elecciones que se celebrarán en los próximos meses serán un hito importante en el proceso político de Timor-Leste. También constituirán una prueba para comprobar si Timor-Leste puede avanzar o no hacia la unidad y la armonía. Hemos observado que, bajo el liderazgo del Gobierno de Timor-Leste, ya se han puesto en marcha los preparativos para las elecciones. Sin embargo, como es claro, el tiempo apremia. La UNMIT, sobre la base del mandato del Consejo de Seguridad, debe hacer todo lo posible por prestar

asistencia a Timor-Leste. El Consejo de Seguridad también debe examinar y cumplir plenamente las solicitudes legítimas del Gobierno de Timor-Leste.

Las elecciones no son ni un punto de partida ni un punto final del proceso político. Se debe tener en cuenta que existen muchas cuestiones importantes que se deben encarar. Se debe intensificar esfuerzos para establecer instituciones nacionales, incluidas la policía, el sistema judicial y las instituciones educacionales. Lo que es más importante, la mayoría de los timorenses aún padece pobreza y privaciones. Ayudar a Timor-Leste a atraer inversiones, desarrollar su economía, aumentar las oportunidades laborales y adherirse al proceso de integración regional será una garantía fundamental de una paz duradera en Timor-Leste. Esos objetivos requieren esfuerzos conjuntos y un compromiso sostenido por parte de las Naciones Unidas, los países de la región y otros interesados.

Timor-Leste es un nuevo miembro de la familia asiática, así como también de la familia de las Naciones Unidas. La comunidad internacional tiene la responsabilidad conjunta de ayudar a Timor-Leste a superar sus dificultades y lograr que esta historia tenga un éxito duradero. Desearía aprovechar esta oportunidad para instar a la comunidad internacional a que mantenga su interés en Timor-Leste y apoye a este país. China seguirá aportando su contribución en pro de la paz y el desarrollo de Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en mi calidad de representante de Eslovaquia.

Deseo dar las gracias al Primer Ministro, Sr. José Ramos-Horta, por su evaluación sincera de la situación que impera en Timor-Leste. Su declaración demostró claramente la magnitud de los problemas y la promesa de las oportunidades que brinda Timor-Leste. Coincidimos plenamente en que la construcción de un Estado prácticamente a partir de cero es una tarea hercúlea, pero consideramos que Timor-Leste está bien encaminado hacia el logro de resultados exitosos y duraderos en el marco de la consolidación de la paz en la etapa posterior al conflicto. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, por su exposición informativa, sus valiosas observaciones y recomendaciones.

Eslovaquia se adhiere plenamente a la declaración que formulará en breve el Representante Permanente de Alemania en nombre de la Unión

Europea. Por consiguiente, limitaré mi declaración a formular unas pocas observaciones adicionales.

Nos satisface que la situación en Timor-Leste se haya estabilizado en los últimos seis meses. Al mismo tiempo, es obvio —como se señala en el informe del Secretario General (S/2007/50) y en las exposiciones informativas que se proporcionaron hoy— que existen aún muchos problemas y dificultades que, si no se encarar de manera apropiada, podrían causar una recaída en el conflicto y la violencia. En ese sentido, consideramos que la comunidad internacional debe mantener su compromiso con la consolidación de la paz en Timor-Leste y seguir prestando apoyo y asistencia al pueblo de Timor-Leste en este momento decisivo. Por consiguiente, respaldamos la recomendación del Secretario General de que el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor Leste (UNMIT) se prorrogue por un período adicional de 12 meses.

Existen muchas importantes tareas y dificultades por delante en Timor-Leste, y la UNMIT debe tener una perspectiva adecuada a largo plazo y contar con recursos técnicos y humanos apropiados que le permitan superar los problemas complejos que se presentan en el terreno. En ese sentido, quisiera plantear una pregunta al Sr. Atul Khare sobre cuál es la situación actual de la contratación del personal de la UNMIT. Como señaló el Primer Ministro Ramos-Horta, existen algunos problemas, pero esperamos que, si el mandato de la UNMIT se prorroga otros 12 meses, ello podría contribuir a facilitar el proceso de contratación.

Ante todo, estimamos que en los próximos meses será fundamental preparar las condiciones adecuadas para celebrar elecciones en Timor-Leste. Damos las gracias al Primer Ministro por su información actualizada sobre los preparativos para la celebración de las elecciones y acogemos con agrado los progresos logrados en ese sentido. Las próximas elecciones serán un paso fundamental en el sendero hacia la paz y la estabilidad en Timor-Leste. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional están allí para respaldar a los timorenses a organizar y dirigir un proceso viable que garantice que sus resultados sean aceptados y respetados por todos los interesados.

La seguridad y la estabilidad generales del país son condiciones previas básicas para un proceso electoral libre e imparcial. En ese sentido, acogemos

con satisfacción la reciente firma de un acuerdo de seguridad entre la UNMIT y las autoridades de Timor-Leste y el Gobierno de Australia para optimizar la coordinación en todos los ámbitos de la seguridad. También tomamos nota con gran preocupación de que aún queda gran cantidad de armas ilícitas en manos de civiles. Se deben intensificar esfuerzos para recogerlas en los meses anteriores a las elecciones. La policía de Timor-Leste debe trabajar muy estrechamente con la policía de las Naciones Unidas a tal fin.

En segundo lugar, es fundamental definir formas eficaces de garantizar un desarrollo socioeconómico sostenible. A ese respecto, acogemos con satisfacción los programas gubernamentales destinados a reducir la pobreza y a crear empleos. Sin embargo, por el momento, los problemas aún superan la capacidad del gobierno. En consecuencia, es fundamental que las Naciones Unidas y la comunidad internacional sigan participando activamente en los esfuerzos por prestar apoyo al desarrollo social y económico de Timor-Leste. En ese sentido, consideramos que es necesario intensificar los esfuerzos tendientes a lograr un respaldo y una ayuda mayores de los donantes.

En tercer lugar, se reconoce ampliamente que las fuerzas militares y de policía y las instituciones de seguridad y encargadas de hacer cumplir la ley en general desempeñan un papel esencial en el éxito a largo plazo de los esfuerzos de reconstrucción política y económica en las sociedades que salen de los conflictos. La comunidad internacional ha venido desempeñando una función activa para enfrentar los problemas de la reforma sostenible del sector de la seguridad después de los conflictos en muchos países en todo el mundo. Apoyamos firmemente el continuo papel de la UNMIT para prestar asistencia a las autoridades timorenses en las esferas esenciales de la reforma de la policía y el ejército, incluido el fomento efectivo de la capacidad institucional en el sector de la seguridad nacional.

En cuarto lugar, los disturbios políticos y civiles en Timor-Leste desde abril de 2006 han causado el desplazamiento de aproximadamente 150.000 timorenses, y la mayoría de los desplazados hasta la fecha no han podido regresar a sus hogares. Nos preocupa mucho la situación de los desplazados internos y acogemos con beneplácito las iniciativas del Gobierno de Timor Leste que tienen como objetivo garantizar su retorno y reintegración en sus comunidades de origen.

Finalmente, queremos también reiterar nuestro apoyo al proceso de reconciliación nacional y de construcción del sistema de unidad y confianza que el país necesita para su estabilización. Sin embargo, esto no debería significar, de ninguna manera, la impunidad de quienes han cometido graves crímenes y violaciones de los derechos humanos. Con ese fin, acogemos con beneplácito y apoyamos todos los esfuerzos pertinentes para fomentar la justicia y la reconciliación en el país y entre Timor-Leste y su vecina Indonesia.

Para concluir, creemos que, luego de largos años de sufrimiento y agravio, el pueblo de Timor-Leste merece y tiene el derecho de vivir en paz y dignidad. A ese respecto, deseo asegurar al Primer Ministro Ramos-Horta el apoyo continuo de mi país al pueblo timorense en sus esfuerzos por alcanzar la paz y la prosperidad duraderas.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de Australia.

Sr. Hill (Australia) (*habla en inglés*): Celebramos la oportunidad de dirigirnos de nuevo al Consejo de Seguridad con relación a las importantes cuestiones de Timor-Leste, y doy gracias al Consejo por prestar atención a esos asuntos.

Valoramos el hecho de que el Primer Ministro Ramos-Horta haya podido estar con nosotros hoy y contribuir a nuestras deliberaciones. Opino que su informe considerado y equilibrado sobre las circunstancias en Timor-Leste fue una prueba del valor que él tiene para su nación. El hecho de que esté dispuesto a aceptar el bastón de mando en circunstancias tan difíciles es digno de gran encomio.

Timor-Leste continúa necesitando la atención y el apoyo sostenidos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, y la comunidad internacional apoyó de buen grado y generosamente a Timor-Leste ese país abordaba los reveses que ocurrieron el año pasado en la senda hacia el éxito en su condición de nación. Acogemos con beneplácito los trabajos en curso y de amplio alcance de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) para abordar esos problemas. Felicitamos al Sr. Atul Khare por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y por la manera en que desempeña su función. Damos las gracias a todos los que prestan servicios en la UNMIT y a

quienes aquí, en la Sede de las Naciones Unidas, les brindan un apoyo tan profesional y capaz.

Estamos de acuerdo con las observaciones del Secretario General en su más reciente informe en el sentido de que el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con Timor-Leste sigue siendo esencial para permitir que dicho país se reencamine como nación por la senda de la estabilidad y el desarrollo en un clima de gobernanza democrática, responsable y receptiva. Por consiguiente, apoyamos firmemente la prórroga del mandato de la UNMIT por 12 meses más.

Australia está dispuesta a continuar al frente de los esfuerzos de la comunidad internacional por prestar asistencia a Timor-Leste. Actualmente aportamos un contingente de 810 efectivos como parte de la fuerza internacional de seguridad, que, desde luego, apoya a la policía de la UNMIT y al personal de las Naciones Unidas para mantener el orden público y la seguridad. Australia ha aumentado sus contribuciones para abordar los aspectos humanitarios de la crisis a alrededor de 10 millones de dólares australianos.

A medida que se acercan las elecciones presidenciales y parlamentarias en Timor-Leste, acogemos con beneplácito el apoyo de la UNMIT a la reconciliación política y comunitaria. Creemos que el futuro político de Timor-Leste es, en última instancia, un asunto que corresponde al pueblo timorense. Desde luego los dirigentes políticos de Timor-Leste deben, asumir la responsabilidad de resolver sus diferencias en forma constitucional y pacífica. Las elecciones presidenciales y parlamentarias de este año serán las primeras elecciones nacionales que van a ser administradas por el propio pueblo timorense. La celebración de elecciones libres, imparciales y transparentes constituirá una prueba crítica de la solidez de la nueva democracia de Timor-Leste, pero también requerirá el apoyo de la comunidad internacional.

Acogemos con beneplácito el hecho de que las Naciones Unidas faciliten asistencia técnica y logística a Timor-Leste para esas elecciones, así como el equipo independiente de certificación electoral constituido por tres personas, que vigila el proceso electoral. Alentaremos a que los informes útiles del equipo de certificación fuesen reconocidos y a que se aplicaran sus constructivas recomendaciones. Australia ha proporcionado 1,3 millones de dólares australianos

para apoyar el proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que tiene como objetivo el fortalecimiento de las instituciones y los procesos electorales.

La policía de la UNMIT y la fuerza internacional de seguridad continúan manteniendo la estabilidad en Timor-Leste, lo cual será un papel especialmente importante en el período que preceda las elecciones nacionales. Si bien la situación general ha mejorado, obviamente, desde mayo del año pasado, estoy de acuerdo con otros que han señalado que continúa siendo frágil.

La reciente firma de dos acuerdos relacionados con la seguridad —el acuerdo técnico que cubre los parámetros del despliegue de la fuerza internacional de seguridad y el memorando de entendimiento que crea el Foro de Coordinación Trilateral— demuestra al pueblo timorense el compromiso conjunto de las Naciones Unidas, Australia y Timor-Leste de garantizar la estabilidad y la seguridad. Esos acuerdos formalizan la estrecha relación de trabajo que se ha desarrollado entre las Naciones Unidas, la fuerza internacional de seguridad y el Gobierno de Timor-Leste.

Australia hace hincapié en la necesidad de construir una fuerza de policía timorense sostenible que cuente con la confianza y la cultura necesarios para poder enfrentar cualquier crisis futura de orden público de una manera equitativa y justa. Deseamos ofrecer una asistencia importante para tal fuerza. También hacemos hincapié en la necesidad de un examen general y oportuno del sector de seguridad para abordar la dirección futura y conformación de la fuerza de defensa de Timor-Leste. Australia está dispuesta una vez más a prestar asistencia en ese proceso.

La comunidad internacional ha acudido nuevamente a ayudar a Timor-Leste. La UNMIT representa una oportunidad importante de reparar y reconstruir las instituciones en desarrollo que vieron dañadas o destruidas el año pasado y fortalecer más aquellas instituciones que mostraron capacidad de recuperación durante la crisis. La fuerza internacional de seguridad brinda una importante función de apoyo para asegurar que la UNMIT pueda centrar su atención en esas importantes actividades. Alentamos ahora a la población de Timor-Leste a asumir la responsabilidad de sus propios asuntos, y especialmente a aguardar con interés la celebración de elecciones pacíficas y libres de problemas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante del Japón.

Sr. Oshima (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por su iniciativa de celebrar este debate con la participación del Primer Ministro Ramos-Horta. Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro elevado respeto al Primer Ministro Ramos-Horta por sus incansables esfuerzos para enfrentar las múltiples cuestiones difíciles que encara su país, incluidos particularmente sus esfuerzos en aras de la reconciliación nacional.

También deseo felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, y a su equipo por su dedicación y excelente labor profesional sobre el terreno.

Este debate nos da una buena oportunidad a los Estados Miembros para expresar nuestro continuo apoyo a la paz, la estabilidad y el desarrollo de Timor-Leste, en momentos en que el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) está por expirar a finales de este mes.

Timor-Leste va a celebrar elecciones nacionales importantes este año, las segundas desde que obtuvo la independencia. En este momento crítico, es evidente que el país precisa el apoyo sólido e ininterrumpido de la comunidad internacional, cuyo componente principal e indispensable es la UNMIT. Por lo tanto, el Japón es partidario y tiene la esperanza de que el Consejo de Seguridad decida prorrogar el mandato de la UNMIT por 12 meses.

El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste dio un importante paso adelante a finales del año pasado cuando su asamblea legislativa promulgó la ley electoral. De conformidad con esta ley, ya se ha determinado que las elecciones presidenciales se celebrarán en abril. Esperamos que vayan seguidas de elecciones nacionales, cuya fecha deberán decidir por consenso las partes interesadas.

Es sumamente importante mantener la seguridad y el orden público en la capital y por todo el país para que las próximas elecciones se celebren con éxito en un entorno libre y justo. El componente policial de la UNMIT y las fuerzas de seguridad internacionales deben velar por que esa sea la tónica en el país. En ese contexto, valoramos especialmente la contribución constante de Australia y Nueva Zelanda a las fuerzas de seguridad internacionales y a la reforma del sector

de la seguridad en Timor-Leste. Me complace señalar aquí que el Japón envió efectivos policiales a la UNMIT este mes.

Nos complace que se haya firmado el memorando de entendimiento entre Timor-Leste, las Naciones Unidas y Australia, así como el acuerdo técnico entre las Naciones Unidas y las fuerzas de seguridad internacionales. Con ellos se concluyen los acuerdos en materia de seguridad entre el Secretario General y las fuerzas de seguridad internacionales que se pedían en la resolución 1704 (2006) del Consejo de Seguridad. Esos acuerdos son la base para estrechar la cooperación entre Timor-Leste, las Naciones Unidas y Australia en la esfera de la preparación de las elecciones.

Tomamos nota del informe del Secretario General (S/2007/50), que señala la posibilidad de una retirada gradual de aproximadamente 600 efectivos policiales después de que se evalúe la situación tras la celebración de las próximas elecciones. Teniéndolo presente, apoyamos su recomendación de reforzar la UNMIT con una unidad de policía constituida para garantizar el éxito de las elecciones.

También hay que recalcar la necesidad de que haya una estrecha cooperación y de que se forjen alianzas entre los dirigentes políticos del país para que se mantengan la paz y la estabilidad en Timor-Leste. Desde esa óptica, consideramos un paso positivo que el Gobierno de Timor-Leste y la UNMIT celebraran el mes pasado la primera reunión del Comité de Coordinación de alto nivel que se estipula en la resolución 1704 (2006) con el propósito de velar por una cooperación mutua efectiva.

El Japón siempre ha apoyado decididamente a Timor-Leste en los últimos años, sobre todo desde que el país obtuvo la independencia. El año pasado tuvimos el privilegio de dirigir este foro hacia la aprobación de la resolución relativa a la creación de la UNMIT. Nos hemos propuesto proseguir nuestra participación activa como miembros del grupo clave sobre Timor-Leste.

Antes de concluir, quisiera reiterar que el Japón siempre está resuelto a apoyar todas las iniciativas encaminadas al logro de la paz y el desarrollo sostenibles tras la etapa del mantenimiento de la paz. El éxito de las próximas elecciones será un hito importante en los esfuerzos que hace Timor-Leste en la esfera de la consolidación de la paz. A tal efecto, me complace anunciar que el Gobierno de mi país va a organizar en Tokio, en marzo, un seminario sobre la

consolidación de la paz en Timor-Leste, que será un caso de estudio en el contexto de los futuros trabajos de la Comisión de Consolidación de la Paz. Esperamos que ello ayude a enriquecer nuestro debate y a acumular prácticas óptimas en la esfera de la consolidación de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Singapur.

Sr. Menon (Singapur) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Secretario General por su informe detallado (S/2007/50) sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). También quisiera dar las gracias al Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, por la exposición informativa completa que ofreció al Consejo de Seguridad hace unos momentos. Al igual que otros oradores, yo también quisiera dar las gracias al Sr. José Ramos-Horta, Primer Ministro de Timor-Leste, por su declaración.

El papel de las Naciones Unidas en Timor-Leste ha suscitado gran interés a mi delegación. Hemos apoyado las operaciones de las Naciones Unidas en Timor-Leste de diversos modos desde los tiempos de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor-Leste, en 1999. Un ciudadano de Singapur es actualmente uno de los Representantes Especiales Adjuntos del Secretario General en la UNMIT, y contamos con 23 oficiales de policía y del ejército sobre el terreno.

El informe deja claro que la UNMIT ha trabajado denodadamente en múltiples esferas, entre otras en las cuestiones claves de la reforma del sector de la seguridad y el apoyo al proceso electoral de Timor-Leste. Se ha avanzado mucho y se cumplen todos los requisitos para que las elecciones sean un éxito. No obstante, el país todavía tiene que enfrentarse a numerosos retos. En nuestra opinión, es evidente que tres de esas esferas precisan atención prioritaria.

En primer lugar, debe considerarse una prioridad el mantenimiento del orden público. Hemos visto la rapidez con que proliferaron las pandillas de jóvenes cuando se interrumpió el orden público el año pasado. Esas pandillas, que se nutren de la facilidad con que se consiguen armas ilegales y de los jóvenes desempleados, fueron responsables de la mayor parte de actos violentos que conmocionaron Dili. Si no se les pone coto, podrían socavar gravemente el proceso

electoral y acabar con la importante labor que se ha realizado hasta la fecha. A fin de que las elecciones transcurran sin contratiempos y de que la reconstrucción se efectúe rápidamente después de las elecciones, no deben escatimarse esfuerzos para frenar y desarmar a esas pandillas, y al mismo tiempo debe tratar de resolverse el problema del desempleo juvenil.

Segundo, no deben interrumpirse las reformas del sector de la seguridad encaminadas a integrar y consolidar a la policía, el ejército y los Ministerios del Interior y de Defensa de Timor-Leste. Hay que hacer todo lo posible por acabar con la desconfianza y la rivalidad entre esas instituciones. Hay que aportar recursos para la reconstrucción y la normalización de las fuerzas de la Policía Nacional de Timor-Leste y las Falintil-Forças Armadas de Defesa de Timor-Leste, así como fomentar su capacidad de mantener el orden público.

Tercero, tenemos que trabajar en la esfera de mantenimiento del orden público. La consolidación del sistema judicial en ciernes del país, tanto en lo relativo a la capacidad como a sus potenciales, es fundamental. Esa es una de las tareas más urgentes que se plantean las nuevas naciones, y Timor-Leste no es una excepción. Por lo tanto, nos complace observar que la UNMIT y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo trabajan con los asociados nacionales e internacionales para garantizar los recursos y los conocimientos especializados necesarios para tal fin. También nos complace observar que, aun cuando el Parlamento de Timor-Leste haya creado su propia comisión para determinar las causas de la crisis del año pasado, se ha comprometido a aplicar las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación para Timor-Leste en su lucha contra la impunidad. Se trata de una tarea importante porque permite concluir debidamente el proceso de reconciliación. También implica que el Gobierno está resuelto a mantener el imperio de la ley y envía un mensaje disuasorio contundente a quienes podrían causar problemas.

Es posible que, tras la obtención de la plena independencia en 2002 y la conclusión del mandato de tres años de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor-Leste en mayo de 2005, nos hayamos precipitado a declarar que Timor-Leste había sido un éxito. Al poco tiempo, se nos recordó que el proceso de construcción de una nación puede ser muy delicado. Ahora, lo que tenemos es una segunda oportunidad de

hacerlo bien. La UNMIT es un buen principio. Es una cuestión de compromiso. Podemos ayudar apoyando decididamente a la UNMIT en el cumplimiento de su mandato.

Timor-Leste se encuentra en un momento crítico de su desarrollo como joven nación. Todavía queda mucho por hacer, y la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMIT 12 meses es razonable. La UNMIT tiene que seguir por esa vía y concluir sus labores. Incluso nos atreveríamos a decir que la UNMIT debería quedarse todo el tiempo necesario. Una retirada prematura supondría repetir la historia.

Asimismo, apoyamos la petición del Gobierno de Timor-Leste de que se aporte una unidad de policía constituida adicional en un momento absolutamente crucial para mantener el orden público. Advertimos que esa unidad no debe retirarse demasiado pronto después de las elecciones. Una fuerza de policía de las Naciones Unidas adicional puede contribuir mucho al ambiente que se respire después de las elecciones, en especial en lo relativo al mantenimiento de la paz y a ayudar a la reforma del sector de la policía.

Por último, instamos a las Naciones Unidas a apresurar el proceso de dotación del personal de la UNMIT para apoyar la reforma del sector de la seguridad y del sector judicial. Nos inquieta la actual escasez de personal y de conocimientos especializados en algunas de esas esferas, puesto que ello implica que más delincuentes quedarán impunes.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Alemania.

Sr. Matussek (Alemania) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; e Islandia y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania y la República de Moldova.

Ante todo, quisiera empezar expresando mi agradecimiento al Primer Ministro José Ramos-Horta por la admirable declaración que nos ha ofrecido hoy. En nombre de la Unión Europea, también quisiera dar las gracias al Secretario General por su último informe

sobre la situación en Timor-Leste (S/2007/50). Creo que es una buena base para proseguir el examen del mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

La Unión Europea reconoce la importante labor realizada por el Representante Especial de Timor-Leste, Sr. Atul Khare, y por el personal de la UNMIT sobre el terreno, así como los esfuerzos del pueblo de Timor, para construir un Estado viable, justo y democrático.

Como señala el Secretario General en su informe, en los seis meses que han transcurrido desde que se creó la UNMIT la situación general en Timor-Leste ha mejorado. No obstante, las condiciones de seguridad siguen siendo inestables. Las bandas continúan operando y crece el descontento entre los desplazados internos de Timor.

Uno de los elementos clave en el proceso de paz es la necesidad de volver a fomentar la confianza entre los distintos agentes. Se trata de un paso esencial hacia la reconciliación nacional. La UNMIT ha empezado a ayudar al pueblo de Timor en esta delicada tarea apoyando las reuniones, los actos públicos y los programas de diálogo, que, entre otras cosas, consisten en afrontar los hechos del pasado. Es importante que las próximas elecciones aúnen al pueblo de Timor y no generen más divisiones. Todos los timorenses deben ser conscientes de su responsabilidad de promover la reconciliación nacional, no sólo de manera abstracta, sino también en términos concretos. Las próximas elecciones presidenciales y legislativas deben contribuir a la unidad nacional y a la estabilidad democrática en Timor-Leste. La Unión Europea respalda las recomendaciones del Equipo independiente de certificación de las elecciones a las autoridades timorenses para aplicar medidas fundamentales a fin de garantizar la plena credibilidad del proceso electoral.

Es importante señalar que la reconciliación y la paz viable sólo se pueden conseguir en condiciones de seguridad. En este contexto, la Unión Europea acoge con beneplácito la firma de un acuerdo de seguridad el 26 de enero entre las Naciones Unidas, Timor-Leste y Australia. Por el acuerdo se crea el Foro de Coordinación Trilateral que permitirá una mejor coordinación en cuestiones de seguridad. Será un elemento particularmente importante de cara a las elecciones.

El mes pasado, la Comisión Europea envió una misión exploratoria a Timor-Leste. La misión presentará en breve sus conclusiones con miras a la misión de observación electoral que probablemente enviará la Unión Europea.

La Unión Europea también celebra la iniciativa de apoyar el proceso electoral con el despliegue de otra unidad de policía de las Naciones Unidas para asistir a la policía nacional de Timor-Leste. Las unidades de policía constituidas de la UNMIT han ayudado a restablecer y mantener el orden público en circunstancias adversas. Eso es imprescindible para que podamos aplicar otros elementos importantes del mandato. Es esencial fomentar la capacidad y reformar la policía nacional de Timor-Leste para crear una fuerza de policía eficaz, capaz de abordar los problemas de seguridad. La UNMIT tendrá una importante función que desempeñar en este proceso. No obstante, habrá que acelerar la verificación para readmitir a los agentes de la policía nacional de Timor de manera que durante las elecciones se puedan cubrir las necesidades de seguridad.

Como todos sabemos, la justicia y la rendición de cuentas siguen siendo factores clave para la paz duradera. La Unión Europea sigue preocupada por la falta de progreso en el sistema judicial y en la lucha contra la impunidad. La capacidad general del sistema judicial para ocuparse de una serie de detenciones sigue siendo insuficiente. Las denuncias de intimidación de los testigos merman la confianza en el imperio de la ley entre el pueblo timorense.

A principios de este mes, el Presidente de la Comisión de la Verdad y la Amistad anunció que la Comisión estaba preparada para empezar la fase de búsqueda de la verdad en sus investigaciones. De febrero a junio de 2007 se invitará a 70 personas que presuntamente violaron los derechos humanos durante los hechos del referéndum de independencia de 1999 a que compartan información. Esperamos que la Comisión resulte ser un mecanismo eficaz para hacer frente al pasado y tender puentes hacia el futuro.

La Unión Europea respalda la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNMIT durante 12 meses con especial hincapié en mantener la seguridad pública antes, durante y después de las elecciones.

Es mucho lo que se ha conseguido y mucho lo que queda por hacer. Lo que es más importante, los

propios timorenses deben hacer campaña a favor de la reconciliación nacional. Esta responsabilidad une a todos los partidos políticos, la Iglesia Católica y la sociedad civil. Es una tarea esencial que debe acometer el pueblo de Timor. La comunidad internacional sólo puede animarlo y apoyarlo en este proceso.

La Unión Europea y sus Estados miembros llevan años siendo uno de los principales asociados para el desarrollo de Timor-Leste. Desde 1999, los Estados miembros de la Unión Europea y la Comunidad Europea han desembolsado más de 600 millones de euros a la población de Timor-Leste. El apoyo de la Comunidad Europea, que actualmente asciende a 212 millones de euros, se centra ahora en responder urgentemente a las necesidades humanitarias y de consolidación de la paz, sobre todo para apoyar el diálogo político incluyente y los programas de efecto rápido para el empleo juvenil, así como en las necesidades a más largo plazo, como la formación de instituciones y el desarrollo rural. Esta asistencia se brindará con una perspectiva a largo plazo ahora que Timor-Leste se beneficia del Fondo Europeo de Desarrollo. El nombramiento de un enviado especial y la mejora de la oficina de la Comunidad Europea en Dili, que pasa a ser una delegación de pleno derecho, también demuestran la voluntad de la Unión Europea de fortalecer su cooperación con Timor-Leste.

Para concluir, quisiera manifestar nuestro agradecimiento por los esfuerzos del Gobierno de Timor-Leste y la determinación del pueblo de Timor de forjar un Estado viable, justo y democrático. La Unión Europea se compromete a seguir siendo un asociado con el que Timor pueda contar en sus esfuerzos por lograr la estabilidad a largo plazo y el desarrollo económico sostenible, en estrecha coordinación con otros donantes bilaterales y multilaterales.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Portugal.

Sr. Salgueiro (Portugal) (*habla en inglés*): Quisiera transmitir al Excmo. Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. José Ramos-Horta, un muy cordial y cálido saludo. La presencia del Primer Ministro en este debate refleja la gran importancia que el Gobierno de Timor-Leste confiere a la función que las Naciones Unidas han desempeñado en su país.

También aprovecho esta ocasión para felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul

Khare, y a todo el personal de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), por su compromiso y su excelente labor en Timor-Leste.

Portugal coincide con la declaración que el representante de Alemania acaba de formular en nombre de la Unión Europea. Sin embargo, a título nacional, quisiera decir lo siguiente.

Portugal está de acuerdo con el dictamen del Secretario General en el sentido de que la situación general en Timor-Leste ha mejorado, aunque las condiciones de seguridad siguen siendo volátiles y el clima político incierto.

Desde nuestro punto de vista, es fundamental que la comunidad internacional y en particular este Consejo sigan comprometidos a lograr la paz duradera y la estabilidad democrática en Timor-Leste. Debemos asegurar al pueblo de Timor que las Naciones Unidas lo apoyarán el tiempo que haga falta. La semana que viene el Consejo de Seguridad tendrá la oportunidad de transmitir esa idea si el Consejo decide respaldar la prórroga del mandato de la UNMIT durante otros 12 meses, tal como recomendó el Secretario General.

En los últimos meses, los dirigentes de Timor-Leste han realizado esfuerzos encomiables hacia el diálogo nacional y la reconciliación política. Todavía hay muchos retos que persisten a medida que el país se prepara para las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias.

Como no puede haber reconciliación sin justicia ni rendición de cuentas por los delitos, la seguridad y la justicia son esenciales a la hora de garantizar que las elecciones se celebren en un entorno seguro y pacífico. Para que los resultados de las elecciones sean aceptados democráticamente por todos los participantes políticos en Timor-Leste. Se necesitan y alientan la asistencia y los buenos oficios de la UNMIT durante el proceso electoral. Al respecto, permítaseme hacer referencia a la recomendación del Equipo independiente de certificación de las elecciones.

El Gobierno de Portugal sigue apoyando el fortalecimiento de la UNMIT con una fuerza de policía adicional de 2 pelotones operativos formados por 72 elementos a fin de ocuparse de los desafíos de seguridad durante el proceso electoral e inmediatamente después. Estamos dispuestos a contribuir a ese empeño.

Curar las heridas del pasado en el seno de la sociedad timorense es otro desafío. Ayudar al Gobierno

de Timor-Leste a restablecer la confianza del pueblo en el sistema judicial, en la defensa nacional y las instituciones de seguridad, así como la promoción de los derechos humanos, son cuestiones fundamentales. Con la ayuda de la UNMIT y la estrecha colaboración de los asociados internacionales, las autoridades timorenses podrán superar las reclamaciones pendientes, en concreto en el seno de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) y de las Fuerzas Armadas de Defensa de Timor-Leste (F-FDTL). La firma de un memorando de entendimiento trilateral entre el Gobierno de Timor-Leste, las Naciones Unidas y Australia sobre la prestación de asistencia a Timor-Leste, que establece el foro trilateral de cooperación, y la firma de un acuerdo técnico militar entre las Naciones Unidas y Australia son buenos ejemplos de dicha colaboración y esperamos que alcancen los resultados deseados.

La situación de los desplazados internos y su seguridad en las zonas de regreso es, igualmente, motivo de preocupación. Creemos que es fundamental crear las condiciones para su regreso y reasentamiento en sus comunidades locales.

Portugal siempre ha sido de la opinión de que los timorenses deben ser los encargados de tomar decisiones sobre su futuro colectivo como nación. A pesar de que sigue habiendo una necesidad evidente de asistencia y apoyo multilateral y bilateral, la comunidad internacional debe poner cuidado al proporcionarla de forma coherente con las opciones de soberanía e identidad cultural de Timor-Leste. Como se indica en el informe del Secretario General, nuestros esfuerzos comunes sólo tendrán éxito si son considerados como propios y aceptados por todos los interesados timorenses.

Portugal mantendrá su compromiso con la consolidación de la paz, la democracia, la independencia plena y el desarrollo de Timor-Leste. Estamos plenamente seguros de que el pueblo timorense, por conducto de sus esfuerzos y su determinación, podrá unirse en un esfuerzo colectivo en la búsqueda de esos objetivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Filipinas.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Felicito a la presidencia eslovaca por convocar este debate público sobre Timor-Leste. Expresamos nuestro agradecimiento al Primer Ministro, Sr. José Ramos-Horta, por honrar al

Consejo con su presencia, y por su detallada exposición informativa. Asimismo agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, su exposición informativa sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

El mejoramiento en la situación general de Timor-Leste desde la crisis de mayo del pasado año es un acontecimiento positivo. Felicitamos a las autoridades nacionales y otros actores por las medidas que han tomado para restaurar la colaboración entre las partes interesadas. El establecimiento de la UNMIT y la presencia ininterrumpida de las fuerzas internacionales también han contribuido positivamente al restablecimiento y mantenimiento de la paz y la seguridad en Timor-Leste. La actitud general positiva de la comunidad internacional ofrece el impulso necesario a fin de permitir que el país se recupere de lo que consideramos un bache en el camino hacia su consolidación nacional.

La institucionalización del proceso político es necesaria para lograr la reconciliación nacional y la estabilidad política. Apoyamos los esfuerzos a fin de garantizar que las primeras elecciones generales después de la independencia en abril del año en curso sean pacíficas y ordenadas. Creemos que el esfuerzo también es necesario en la creación de un marco de desarrollo socioeconómico sostenible en Timor-Leste. Y nos complace tomar nota de la asistencia que los asociados bilaterales y multilaterales ofrecen para el fomento de capacidades en el Gobierno de Timor-Leste.

En la 12ª cumbre de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), celebrada en Cebu este año, el Primer Ministro Ramos-Horta tuvo un intercambio de opiniones importante con los líderes de la región acerca de la posible ayuda a Timor-Leste. Mi país ofrece asistencia al país, en concreto en el ámbito de desarrollo de los recursos humanos. Mediante el Organismo Japonés de Cooperación Internacional (JICA) mi país trabaja en la actualidad en varios proyectos para Timor-Leste que incluyen cursos de capacitación en los ámbitos de educación y elaboración de alimentos. Asimismo está estudiándose la transferencia de conocimientos en el desarrollo de los recursos humanos en la gobernanza local, en el desarrollo rural, en el desarrollo de las comunidades y en la elaboración de presupuestos nacionales.

Igualmente Filipinas colaboran con Timor-Leste a fin de facilitar que estudiantes timorenses puedan ingresar en universidades filipinas, así como en la oferta de formación profesional. Esperamos que esos esfuerzos contribuyan a fortalecer los recursos humanos de Timor-Leste para cumplir los crecientes requisitos y desafíos de la regionalización, la globalización y el progreso tecnológico.

El compromiso de Filipinas con la consolidación nacional de Timor-Leste también se demuestra mediante el despliegue del personal policial en la UNMIT. Sucesivamente hemos formado parte de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET), la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL). Hasta hoy, Filipinas ocupa el cuarto lugar entre los países que aportan contingentes a la UNMIT, compuesta, en su mayoría, por policías. Casi la mitad de la contribución de Filipinas de personal de policía a misiones de las Naciones Unidas se encuentra en la UNMIT. Asimismo, nos complace señalar a la atención que el Comisionado de Policía de las Naciones Unidas es el Director Rodolfo Tor, de la policía nacional filipina.

A fin de mantener el impulso de recuperar a Timor-Leste, es necesario el firme compromiso de la comunidad internacional, en particular, de las Naciones Unidas. Hasta ahora, la UNMIT hecho progresos sustanciales, en la aplicación de la ley en el período de transición, la reforma de la policía, las elecciones y los buenos oficios y en la colaboración con asociados bilaterales y multilaterales. Debemos seguir apoyando plenamente a la UNMIT.

Al respecto Filipinas apoya la recomendación del Secretario General para ampliar el mandato de la UNMIT por un período de 12 meses como una señal importante del firme compromiso de las Naciones Unidas con Timor-Leste. Habida cuenta de los requisitos de seguridad para las elecciones, también apoyamos el pedido del Gobierno de Timor-Leste del despliegue de otra unidad constituida de policía a la UNMIT.

Timor-Leste es uno de los mejores ejemplos de la colaboración internacional satisfactoria en la consolidación nacional gestionada mediante la combinación de la colaboración de las Naciones

Unidas, los interlocutores regionales y los asociados. Cuando se escriba la exitosa historia de Timor-Leste, será el relato del valor de los timorenses y de sus líderes, de la generosidad de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, y del triunfo de sus esfuerzos coordinados para ayudar a un país en un momento de necesidad. Timor-Leste podría ser el modelo de mejores prácticas y lecciones aprendidas para países en situaciones de conflicto y deberíamos apoyarlo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Nueva Zelanda.

Sra. Banks (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): En primer lugar, me gustaría expresar mi agradecimiento al Primer Ministro, el Sr. José Ramos-Horta, y al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Atul Khare, por sus declaraciones. Asimismo, quiero dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la situación en Timor-Leste (S/2007/50) y expresar nuestro agradecimiento por la valiosa contribución realizada por el Sr. Khare en el corto espacio de tiempo que ha ocupado su puesto.

Nueva Zelanda reconoce los múltiples esfuerzos realizados en el curso del año transcurrido por el pueblo timorense, sus líderes y la comunidad internacional a fin de hacer que el país vuelva a un camino más seguro y estable. Nueva Zelanda ha participado activamente en esos esfuerzos mediante sus contribuciones a las fuerzas de seguridad internacionales y a la Misión de las Naciones Unidas, así como mediante canales bilaterales. La contribución de Nueva Zelanda a las fuerzas de seguridad internacionales actualmente consiste en una compañía de infantería ligera integrada por 142 efectivos que participan en operaciones de patrullaje y seguridad en el interior y los alrededores de Dili. Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General en el sentido de que aun cuando la situación general ha mejorado, la situación de la seguridad sigue siendo muy inestable. Consideramos que las funciones que vienen desempeñando las fuerzas de seguridad internacionales siguen siendo esenciales y que la coordinación y cooperación entre esas fuerzas y la UNMIT están marchando bien.

Nueva Zelanda apoya firmemente la prórroga por 12 meses del mandato de la UNMIT. Es importante enviar una señal clara de que las Naciones Unidas tienen la intención de mantener su compromiso en el largo plazo con Timor-Leste, tanto por razones prácticas como por el mensaje tranquilizador que ello

haría llegar al pueblo timorense. La mayor parte del trabajo que requeriría la aplicación del mandato establecido en la resolución 1704 (2006) del Consejo de Seguridad aún está por hacer. La UNMIT necesita poder avanzar en los aspectos de su mandato que tienen plazos más largos. Nos preocupa también que más de dos terceras partes de los puestos civiles de la UNMIT aún no han sido cubiertos y pensamos que el mandato inicial de seis meses ha contribuido a ello.

Con relación al futuro, Nueva Zelandia apoya la intención del Secretario General de informar nuevamente al Consejo de Seguridad después de las elecciones, para, entre otras cosas, indicar sobre posibles ajustes al mandato y la fuerza de la UNMIT.

Las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias son el principal centro de la atención en este momento. Todas las partes en Timor-Leste deben garantizar que el proceso y el calendario electorales se ajusten a las normas internacionales de credibilidad. La UNMIT y toda la comunidad internacional tienen un importante papel de orientación y asistencia que desempeñar. Nueva Zelandia presta asistencia de diversas maneras, incluso mediante la educación de los votantes y la capacitación de los medios de difusión por parte de la Comisión Electoral de Nueva Zelandia, así como por medio del proyecto de apoyo de donantes múltiples del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Nueva Zelandia insta a la UNMIT y al Gobierno de Timor-Leste a llevar adelante el examen integral del sector de la seguridad como una cuestión de alta prioridad. La reforma de sector de la seguridad es un parte integral del fortalecimiento del Estado de Timor-Leste y sus instituciones de gobierno, y contribuiría a mejorar el mantenimiento de la estabilidad y el orden público, así como a restaurar la confianza pública e internacional. Creemos que, para que tenga éxito, el proceso debe incluir todos los sectores y tomar en cuenta a todos los actores, en particular a la sociedad civil. El examen debe abarcar todos los aspectos del sector de la seguridad en Timor-Leste: las Fuerzas Armadas de Defensa de Timor-Leste (F-FDTL), el Ministerio de Defensa, la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) y el Ministerio del Interior. Deben revisarse y evaluarse las funciones básicas de todos estos órganos para garantizar que, tanto actualmente como en el futuro, se puedan satisfacer las necesidades de seguridad de Timor-Leste.

Del mismo modo, otra cuestión de alta prioridad es abordar los importantes desafíos en el sector judicial. Nueva Zelandia apoya el examen integral del sector judicial propuesto por el Secretario General. Se deben hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para contrarrestar la percepción de que hay impunidad. Esto es válido también para los acontecimientos del año pasado y el seguimiento del informe de la Comisión de Investigación.

En este sentido, ofrecemos nuestro apoyo al Primer Ministro, Sr. Horta-Ramos, así como al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste. Nuestros amigos en Timor-Leste, particularmente los líderes y parlamentarios tienen la responsabilidad primordial de llevar el país hacia delante de una manera que promueva la confianza y el respeto. El Sr. Khare y la UNMIT tienen un papel de orientación y apoyo fundamental y hacemos un llamamiento para que se hagan todos los esfuerzos que sean necesarios para proporcionar a la UNMIT el personal y los instrumentos que necesita para hacer su labor.

El Presidente (*habla en inglés*): El próximo orador es el representante del Brasil a quien doy la palabra.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo felicitar a usted y a la delegación de Eslovaquia por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de febrero, así como por conducir este debate sobre Timor-Leste.

Nos complace contar con la presencia del Primer Ministro, Sr. José Ramos-Horta, aquí en el Consejo. Deseo dar las gracias al Sr. Ramos-Horta por su exposición tan informativa sobre la situación en Timor-Leste. Mi delegación da las gracias también al Sr. Atul Khare por su exposición y por los incansables esfuerzos que él y sus colaboradores del equipo de las Naciones Unidas han hecho para lograr el éxito de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) en tan breve espacio de tiempo.

El reciente informe del Secretario General sobre Timor-Leste es a la vez motivo de esperanza y de preocupación. Por una parte, en él se describe una serie de iniciativas de reconciliación pertinentes e innovadoras, que, junto con la reducción de los episodios de violencia, deja entrever posibles escenarios de estabilidad y desarrollo sostenible. Por otra parte, en el informe se advierte que las verdaderas causas del conflicto aún no han desaparecido, sino todo

lo contrario, ya que la situación de la seguridad pública sigue siendo peligrosamente inestable.

Para el Brasil, Timor-Leste es un importante tema en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad. Nuestro compromiso con nuestra hermana nación de habla portuguesa ha sido siempre inquebrantable. Ello se ve reflejado en los proyectos de cooperación que estamos llevando a cabo con las autoridades timorenses en sectores claves como la defensa, la educación y la justicia. Podríamos hacer más si no fuera por nuestras restricciones presupuestarias. Además, la contribución del Brasil a la UNMIT, así como a todas las demás misiones es un testimonio de nuestra participación en los esfuerzos por ayudar a Timor-Leste a alcanzar estabilidad política y a encontrar el camino hacia el desarrollo sostenible, la democracia, la justicia y la buena gestión de gobierno.

El carácter multidimensional del mandato de la UNMIT es un buen augurio para el país. La situación timorense requiere una misión que sea capaz de desempeñar las tareas del mantenimiento y consolidación de la paz, así como de promover el desarrollo. Como ha indicado mi delegación en muchas ocasiones, el mantenimiento y la consolidación de la paz no deberían ser vistos como pasos consecutivos, sino más bien como los fundamentos básicos de una misma tarea.

El Brasil se siente complacido por las más recientes iniciativas de reconciliación emprendidas en el país. Pensamos que el pueblo timorense encontrará una solución duradera y sostenible a sus problemas que pueda garantizar la soberanía del Estado y el derecho al desarrollo social y económico de su pueblo.

Sin embargo, todos debemos ser conscientes de que la reconciliación nacional es un proceso arduo y lento que, en los próximos años, requerirá de un apoyo firme y permanente de la comunidad internacional. En este proceso, la reorganización de los sectores de la seguridad y la defensa, así como el fortalecimiento del sistema judicial siguen siendo cuestiones urgentes e indispensables.

Al respecto, el Brasil se compromete en seguir brindando su apoyo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la consolidación de un sistema de justicia como el definido en la Constitución: un cuerpo de derecho civil que emplee ambos idiomas oficiales: el tetun y el portugués.

La tarea de reorganizar la policía nacional, que actualmente está llevando a cabo la policía de las Naciones Unidas, merece una cuidadosa atención. Debemos evitar que se repitan los errores que llevaron a la desintegración de la fuerza policial a raíz de los disturbios de abril y mayo pasados. El proceso de investigación de los antecedentes del personal de la policía debe ser minuciosamente supervisado y la capacitación que recibe ese personal en la academia de la policía debe ser rigurosa y profesional.

En ese sentido, la delegación del Brasil suscribe la solicitud del Secretario General de desplegar una unidad de policía constituida adicional.

Sin embargo, nos preocupa el escaso número de oficiales militares de enlace. Sólo hay 33 oficiales para servir de enlace en cuestiones de seguridad con las fuerzas de seguridad internacionales y la policía de la UNMIT —incluso durante el período electoral— y para fomentar la tan necesaria capacidad para echar a andar el Foro de Coordinación Trilateral y el acuerdo técnico militar.

El Brasil reconoce con satisfacción el logro del acuerdo trilateral entre las Naciones Unidas, el Gobierno de Timor-Leste y las fuerzas de seguridad internacionales, así como el arreglo concertado entre las Naciones Unidas y Australia. Sin dudas, esos son pasos de avance para garantizar la estabilidad en el país.

No obstante, seguimos pensando que la opción original de un pequeño contingente militar bajo la supervisión de las Naciones Unidas será la solución más adecuada, como se sugiere en el párrafo 117 del documento S/2006/628.

Esperamos que todas las partes interesadas respalden a otra institución vital para el Estado timorense —las fuerzas armadas— de manera que se evite la duplicación de funciones y se garantice una cooperación estrecha y productiva. Se requiere una capacitación sistemática y profesional y la UNMIT puede desempeñar un papel importante en la coordinación de esa tarea.

Acogemos con satisfacción las medidas adoptadas por varias instituciones del Estado timorense destinadas a investigar y llevar ante la justicia a todos los responsables de los actos delictivos cometidos en abril y mayo de 2006. La postura de Brasil será respaldar la decisión de las instituciones timorenses

para aplicar la ley sin que haya lugar para la impunidad.

Se avecinan las elecciones generales. Todas las partes interesadas deben abogar por unos comicios libres, justos y transparentes. Se deben tomar precauciones para velar por la seguridad y la protección de los votantes timorenses y del personal que participa en el proceso. La comunidad internacional debe apoyar las elecciones en el marco de las fronteras y las instituciones establecidas por el Gobierno. El Brasil está dispuesto a cumplir su papel.

En el párrafo 57 de su informe (S/2007/50), el Secretario General destaca acertadamente que “se puede hacer frente a las causas subyacentes de la crisis a largo plazo”. La pobreza estructural y las carencias que ésta conlleva, incluido el desempleo urbano, deben abordarse con inversiones a largo plazo en infraestructura y fomento de la capacidad. Las inversiones pueden generar beneficios si se garantiza la buena utilización de los ingresos derivados de los recursos petroleros y de gas, acordes con las necesidades y las prioridades de desarrollo del pueblo timorense.

La delegación del Brasil alienta la adopción de un pacto entre Timor-Leste y la comunidad internacional para coordinar al Gobierno, a las Naciones Unidas y a otros contribuyentes multilaterales y bilaterales a los programas prioritarios, tal como se estipula en la resolución 1704 (2006).

El Brasil considera que la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste resulta fundamental para hacer frente a los principales retos de la crisis actual en sus dimensiones política, institucional y de seguridad.

La comunidad internacional debe prestar atención a la cuestión de la reintegración social, política y económica de los desplazados. Dotar a estos timorenses de los medios necesarios para recuperar su vida normal resulta fundamental para garantizar un futuro estable en Timor-Leste.

En vista de la necesidad constante de Timor-Leste de contar con la cooperación de la comunidad internacional, en concreto con el sistema de las Naciones Unidas, en esta etapa inicial de su proceso de construcción del país, el Brasil respalda firmemente las propuestas del Secretario General de ampliar el

mandato de la UNMIT durante 12 meses y reforzarla durante el período electoral.

La reconciliación nacional, la asistencia humanitaria, el estado de derecho y el desarrollo de los recursos humanos constituyen prioridades fundamentales para Timor-Leste en este momento, a fin de allanar el camino hacia una mayor estabilidad, soberanía, desarrollo sostenible y democracia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Sr. Khare para que responda a las observaciones y preguntas que se han formulado.

Sr. Khare (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a todos los oradores. Agradezco especialmente las amables palabras que nos han dedicado a mi equipo y a mí. También agradezco las sugerencias que se han formulado para mejorar aún más la eficacia y la eficiencia de nuestras intervenciones en Timor-Leste para asegurar el éxito de las operaciones de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). Éstas incluyen seguir centrándose en las próximas elecciones, mediante la aplicación de las recomendaciones del Equipo independiente de certificación de las elecciones; la justicia y la rendición de cuentas, en concreto la aplicación de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación; la mejora de la seguridad y la aceleración de la reconstitución de la policía nacional timorense y el avance en el examen amplio del sector de la seguridad. Obviamente, continuaremos trabajando en esas cuestiones con carácter prioritario.

Se han formulado varias preguntas relativas al pacto. El pacto en Timor-Leste se considera una herramienta de coordinación de recursos, en lugar de una herramienta de movilización de recursos. Como primer paso, ahora que el Gobierno ha identificado las prioridades para los dos próximos años, se va a desarrollar un marco operacional en consulta con los ministerios y los socios competentes. El objetivo es garantizar que la puesta en marcha del pacto se base en los mecanismos existentes a fin de garantizar su eficacia y evitar la duplicación.

Es cierto que la UNMIT desempeña su función en la actualidad con una tasa de vacantes civiles bastante alta debido a varios factores, incluido el grado de especialización de los perfiles de los candidatos para muchos puestos. He hecho de la contratación una de mis prioridades personales. Me complace el hecho de

que, como caso especial, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz haya delegado algunas de las áreas de responsabilidad en la UNMIT a fin de agilizar la contratación. No obstante, creo que la prórroga del mandato durante 12 meses más será indispensable en nuestros esfuerzos por abordar el reto de las altas tasas de vacantes civiles, tal como señaló el Excmo. Sr. José Ramos-Horta, Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste.

Mañana regresaré a Timor-Leste sabiendo que cuento con el respaldo del Consejo. Por mi parte, quisiera asegurar al Consejo que haremos todo lo que esté en nuestra mano para ayudar a Timor-Leste a convertirse en un ejemplo sobresaliente de éxito prolongado. Ciertamente no soy pesimista. No obstante, no debemos excedernos en nuestro optimismo, como lo hiciéramos hace unos años cuando

examinamos la reducción de operaciones previas en Timor-Leste. Creo que lo que se necesita es un optimismo cauto, confiar en que los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste están comprometidos con la

causa de la paz, la estabilidad y el desarrollo. Sin embargo, hacer que su compromiso se convierta en resultados reales y concretos requerirá el compromiso constante del Consejo y de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Khare por sus comentarios adicionales y sus aclaraciones.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.25 horas.